



OR7-002

ESTADO MAYOR DEL EJERCITO

**PARA USO INTERNO
EN LAS
FUERZAS ARMADAS**

ORIENTACIONES

COMBATE

EN ZONAS URBANIZADAS

24 de febrero de 1997

DIFUSION LIMITADA

DIFUSIÓN LIMITADA

EDITA: ESTADO MAYOR DEL EJERCITO.

División de Operaciones.

IMPRIME: Talleres del Servicio Geográfico del Ejército.

Publicación de ámbito interno de la Administración del Estado.

REGISTRO DE CAMBIOS

CAMBIO N.º	FECHA	BOD.	PAGINAS/FIGURAS	
			SUSTITUIDAS	AÑADIDAS

ESTADO MAYOR DEL EJERCITO

DIVISION DE OPERACIONES

Publicaciones

Resolución núm. 513/03066/97, de 24 de febrero, por la que se autoriza la publicación de las “Orientaciones. Combate en zonas urbanizadas (OR7-002)”.

Se aprueban las “Orientaciones. Combate en zonas urbanizadas (OR7-002)”, que entrará en vigor el día 1 de junio de 1997.

La Imprenta del Servicio Geográfico del Ejército (SGE.), encargada de la edición, realizará la distribución general, remitiendo gratuitamente a las Unidades, Centros y Organismos (UCO,s.) el número de ejemplares que determine la División de Operaciones del Estado Mayor del Ejército.

Las UCO,s. y componentes de las Fuerzas Armadas que particularmente deseen esta publicación, podrán adquirirla al precio unitario de 100 pesetas, solicitándola directamente al SGE.

Grado de clasificación: Difusión limitada.

Nivel de difusión: Para uso interno de las FAS.

Madrid, 24 de febrero de 1997.

El Teniente General JEME.,
JOSÉ FAURA MARTÍN

DIFUSIÓN LIMITADA

Con el fin de mejorar la calidad de esta Publicación, se ruega a sus destinatarios que comuniquen al EME. (Sección Doctrina, División de Operaciones) cualquier error, sugerencia o cambio, citando claramente la página, párrafo, línea o lámina a que se refieran.

INDICE

Páginas

CAPÍTULO 1 GENERALIDADES SOBRE EL COMBATE EN ZONAS URBANIZADAS

1.1.	Concepto	1-1
1.2.	Clasificación de las zonas urbanizadas	1-2
1.3.	Consideraciones sobre el combate	1-3
1.4.	Características del combate	1-4

CAPÍTULO 2 INTELIGENCIA

2.1.	Introducción	2-1
2.2.	Zona de responsabilidad para la Inteligencia	2-1
2.3.	Información e Inteligencia	2-2
2.4.	Inteligencia de combate	2-2
2.5.	Contrainteligencia	2-3

CAPÍTULO 3 MANDO Y CONTROL

3.1.	Responsabilidad del mando y control	3-1
3.2.	Coordinación	3-2
3.3.	Enlace y transmisiones	3-2
3.4.	Cooperación cívico-militar	3-3

CAPÍTULO 4 APOYO AL COMBATE

4.1.	Apoyo de fuego	4-1
4.1.a.	Apoyo de mortero	4-1
4.1.b.	Apoyo de artillería	4-3
4.1.c.	Apoyo aéreo ofensivo	4-3
4.2.	Defensa Aérea	4-4
4.3	Apoyo de Ingenieros	4-5
4.3.a.	Zapadores	4-5
4.3.b.	Transmisiones	4-6
4.4.	Empleo de helicópteros	4-7

CAPÍTULO 5 LA MANIOBRA DEFENSIVA

5.1.	Consideraciones generales	5-1
5.2.	Organización de la defensa	5-3
5.3.	Organización operativa	5-5
5.4.	Planeamiento y preparación	5-5
5.4.a.	Consideraciones para el planeamiento	5-6
5.4.b.	Mando y control	5-7
5.4.c.	Puestos de Mando	5-8
5.4.d.	Razones para no defender una zona urbanizada	5-8
5.5.	Desarrollo de las operaciones	5-8

CAPÍTULO 6 LA MANIOBRA OFENSIVA

6.1.	Consideraciones generales	6-1
6.2.	Planeamiento y preparación	6-2
6.2.a.	Generalidades	6-2
6.2.b.	Fases y modalidades del ataque	6-3
6.2.c.	Coordinación	6-6
6.2.d.	Planes de fuego	6-7
6.3	Organización	6-7
6.4.	Desarrollo de las operaciones	6-9
6.4.a.	Aislamiento de la zona	6-9
6.4.b.	El asalto	6-9
6.4.c.	Limpieza de la zona	6-10

CAPÍTULO 7
LOGISTICA

7.1.	Generalidades	7-1
7.2.	Despliegue logístico	7-2
7.3	Procedimientos operativos	7-2
7.3.a.	Abastecimiento.....	7-3
7.3.b.	Mantenimiento	7-5
7.3.c.	Transporte	7-5
7.3.d.	Asistencia sanitaria	7-6
7.3.e.	Asuntos civiles	7-7
7.4.	No combatientes.....	7-7
7.4.a.	Generalidades	7-7
7.5.	Protección de la Zona de Retaguardia.....	7-8

CAPÍTULO 8
OPERACIONES URBANAS NO CONVENCIONALES

8.1.	Introducción	8-1
8.2.	Consideraciones de empleo.....	8-1
8.2.a.	Concepto	8-1
8.2.b.	Misiones	8-2
8.2.c.	Consideraciones para el despliegue	8-2
8.3	Dirección de las operaciones.....	8-3
8.3.a.	Organización	8-3
8.3.b.	Planeamiento	8-3
8.3.c.	Apoyos de fuego	8-4
8.3.d.	Otros apoyos de combate	8-4
8.4.	Mando y control	8-4
8.5.	Logística.....	8-5

CAPITULO 1

GENERALIDADES SOBRE EL COMBATE EN ZONAS URBANIZADAS

1.1. CONCEPTO

El combate en zonas urbanizadas, en su concepción más amplia, abarca todas las acciones militares que son planeadas y conducidas sobre un terreno complejo donde las construcciones u otras modificaciones de carácter permanente, debidas a la actividad humana, inciden sobre las opciones tácticas disponibles para el Mando.

De un modo particular, incluye el combate en las áreas edificadas y poblaciones de cualquier categoría y forma, además de en otras zonas donde predominen las obras, sea cual fuere su naturaleza y finalidad.

Una modalidad especial es la lucha en ciudades, la más costosa en tiempo, personal y material durante el combate.

Todo lo anterior nos lleva a considerar dos niveles diferentes de terreno urbanizado:

- Para las Grandes Unidades se tratará normalmente de un terreno en el que espacios naturales o abiertos aparecen asociados a una trama de núcleos urbanos, urbanizaciones satélites, vías de comunicación y otras obras de fábrica. Este terreno heterogéneo varía en una gama que va desde el predominantemente rural al básicamente metropolitano.
- Para las Pequeñas Unidades, sus zonas de acción abarcarán una u otra clase de terreno, siendo más homogéneas en su conjunto.

1.2. CLASIFICACION DE LAS ZONAS URBANIZADAS

Las zonas urbanizadas presentan significativas diferencias entre sí y entre sus partes. Esto da lugar a que las condiciones para el combate sean variables, así como los procedimientos a emplear, siendo distintos los efectos que este terreno produce en las fuerzas contendientes.

En primer lugar, existen distintas categorías de concentraciones urbanas:

- Complejos urbanos:
 - Areas de más de 500.000 habitantes, suma de grandes ciudades y sus núcleos satélites e industriales adyacentes.
- Grandes ciudades:
 - Núcleos de más de 100.000 habitantes.
- Ciudades:
 - Poblaciones entre 10.000 y 100.000 habitantes.
- Pueblos:
 - Población inferior a 10.000 habitantes.
- Franjas urbanas:
 - Areas con edificaciones a caballo de las vías de comunicación que unen a cualesquiera de las descritas.

En estos núcleos se distinguen diferentes tipos de estructura, que pueden resumirse como sigue:

- Casco antiguo:
 - Edificaciones irregulares, de distintas alturas, con calles asimétricas y de diferente ancho.
- Barrio moderno:
 - Edificaciones regulares de altura similar, con calles amplias y de trazado octogonal.
- Areas residenciales:
 - Edificaciones de una o dos plantas, de distribución regular, con jardines y arbolado.
- Areas industriales:
 - Zona de almacenes y fábricas junto a carreteras y ferrocarriles.

Y, por último, hay que considerar el modelo de trazado urbano según el cual, por planificación o resultado histórico, quedan configurados los núcleos. Así, encontramos los siguientes modelos:

- Compacto:
 - Area concentrada y sin ramificaciones ostensibles.

- Radial:
 - El anterior con ramificaciones urbanas concéntricas con él.
- Lineal:
 - Area en crecimiento a lo largo de una vía de comunicación.

Las diferentes modalidades a que da lugar la clasificación expuesta modifican y gradúan los efectos generales de las zonas urbanizadas sobre el desarrollo de las operaciones, y que, desde un punto de vista muy amplio, podrían sintetizarse en los siguientes:

- Concentración de fuerzas.
- Estrechamiento de los frentes de las Unidades.
- Retardo de los ritmos de avance del atacante, cuando no suponga detención.

Un efecto muy característico es el llamado “de fuelle-abanico”, por el que los despliegues se comprimen al interior de los núcleos, para volver a abrirse una vez rebasados éstos. Se da principalmente sobre ejes de ataque que pasan por una concentración urbana cuyo terreno circundante no es apto para Unidades montadas, y también cuando se trata de progresar por espacios flanqueados por núcleos defendidos.

En general, las zonas urbanizadas favorecen la acción del defensor y aumentan el número de tropas a emplear por el atacante.

1.3. CONSIDERACIONES SOBRE EL COMBATE

Empeñarse en combate en el interior de una zona urbanizada implica serias repercusiones que condicionan poderosamente la decisión. Para atacar o defender una zona urbanizada o rehuir hacerlo es necesario sopesar cuidadosamente las siguientes consideraciones previas:

Las zonas urbanizadas:

- Son puntos clave en la red de comunicaciones.
- Frecuentemente poseen instalaciones económicas o políticas valiosas.
- Seriamente dañadas supondrán un obstáculo importante.
- Operaciones muy costosas en hombres y tiempo.
- Una ZU. que se puede evitar fácilmente tiene poco valor defensivo.
- El abandono de zonas urbanizadas importantes, con su población, al avance enemigo, produce gran desmoralización.
- Defenderlas supone implicar a la población.

1.4. CARACTERISTICAS DEL COMBATE

En terreno urbanizado cobra mayor importancia el combate próximo y las acciones a nivel de Pequeñas Unidades. La Infantería ligera, combatiendo a pie, desempeña un papel primordial en este tipo de combate.

Se producen importantes limitaciones de los campos de tiro y la observación, y una canalización de los movimientos, sobre todo para los vehículos.

Se dificulta la maniobra; pero, al mismo tiempo, aumentan las posibilidades de ocultación, favoreciendo la infiltración de las Pequeñas Unidades, lo que apunta a una de las necesidades de disponer de reservas locales.

El mando y control se ve dificultado por la compartimentación de las acciones, falta de observación, precariedad del enlace y deficiencias en el funcionamiento de las transmisiones radio.

Como consecuencia, debe centralizarse la planificación, pero el control será descentralizado.

El apoyo mutuo será siempre difícil y, en ocasiones, casi imposible, afectando más a mayores niveles.

Una vez que los combates se desarrollen en el interior del perímetro de la zona urbanizada, las alternativas son frecuentes, se prodigan los contra-ataques de corto alcance, y las acciones de atacante y defensor tienden a confundirse.

Es primordial la previsión, preparación y mantenimiento de vías para el desplazamiento de reservas.

La información cobra vital importancia, no sólo por la dificultad de la observación, sino también por la necesidad de conocer datos sobre la estructura e infraestructura del terreno urbano. En esto tendrá siempre una gran ventaja el defensor.

El atacante debe emplear todos los medios a su alcance para obtener una adecuada información.

Existencia de una población civil, cuya seguridad condiciona la decisión misma de atacar o defender el núcleo poblacional, la posibilidad de numerosas acciones, y modifica la ejecución de gran parte de ellas.

Se combate en tres niveles:

- Superficie.
- Tejados y pisos elevados.
- Subsuelo (alcantarillado, ferrovías suburbanas, pasos subterráneos y túneles de cualquier índole).

Tanto el número de fuerzas a emplear como el de bajas previsibles es superior al del combate en terreno abierto.

El desgaste es muy grande y se imponen frecuentes relevos y pasos de escalón para la continuidad de las acciones y el mantenimiento del impulso.

Se requiere un adiestramiento especial, mayor cantidad de municiones, explosivos, material de zapadores y toda clase de elementos de trepa. Los incendios y trampas explosivas constituirán un aspecto muy a tener en cuenta en la dotación de equipo y personal cualificado.

Recuperan toda su importancia los combatientes a pie y las armas de corto alcance.

CAPITULO 2

INTELIGENCIA

2.1. INTRODUCCION

En el planeamiento de las operaciones en zonas urbanizadas las actividades del ciclo de Inteligencia se desarrollan de igual forma que en las de tipo convencional, con algunas características particulares, derivadas de las necesidades de Inteligencia debidas al entorno y las circunstancias del combate.

Es esencial obtener la máxima información posible sobre las características de la ciudad y la disposición y entidad del enemigo. La dificultad de la observación directa limitará las posibilidades de obtención de aquélla. El Mando deberá emplear todos los medios de información posibles y concretar al máximo sus necesidades de información.

La ventaja del defensor, en cuanto a información local se refiere, es grande. El Mando atacante deberá explotar al máximo las fuentes posibles, tales como:

- Mapas, planos actualizados de las zonas edificadas, libros-guía y fotografías aéreas.
- Patrullas.
- Reconocimientos aéreos.
- Entidades locales, incluyendo las fuerzas territoriales nacionales, habitantes y refugiados.

2.2. ZONA DE RESPONSABILIDAD PARA INTELIGENCIA

Como consecuencia de la disminución de los frentes y zonas de acción de las Unidades en el combate en zonas urbanizadas y de la dificultad que

entraña la recogida de información en los medios urbanos, a pesar de contar las U.s. con más capacidad para su obtención, las zonas de responsabilidad para Inteligencia, de interés y de influencia se verán disminuidas en relación al combate convencional.

2.3. INFORMACION E INTELIGENCIA

A toda la información posible sobre la capacidad y despliegue del enemigo, que habrá que completar constantemente con la Inteligencia de combate, se tratará de añadir el mayor conocimiento sobre las estructuras urbanas, civiles y de recursos y suministros vitales. Son de la mayor importancia:

- Conocimiento de edificios y grupos de edificios que por su fortaleza y situación puedan constituir:
 - Partes vitales para el sostenimiento de la defensa de la zona.
 - Puntos fuertes en el despliegue defensivo.
 - Observatorios.
- Avenidas principales y sus condiciones de viabilidad.
- Demoliciones y obstáculos realizados por el enemigo.
- Sectores que ofrezcan facilidad para la infiltración y movimientos a cubierto de elementos logísticos.
- Instalaciones que convenga preservar para su posterior utilización, o que haya que respetar por razones humanitarias/históricas.
- Pasajes subterráneos.
- Redes de distribución energética y de suministros.
- Conocimiento, medios de contacto, posibilidades de cooperación de autoridades, servicios esenciales y organizaciones civiles.

2.4. INTELIGENCIA DE COMBATE

Las Unidades en contacto tratarán de infiltrar elementos o Patrullas de reconocimiento para, además de satisfacer las necesidades de información establecidas por el Mando, guiar a sus Unidades subordinadas.

El Jefe de un Agrupamiento táctico actuante deberá completar y ampliar en detalle la información recibida del nivel superior en aspectos tales como los que siguen:

- Del enemigo:
 - Naturaleza, medios y entidad de las tropas.
 - Medidas de seguridad adoptadas.

- Reacciones inhabituales.
 - Situación y efectivos de las reservas.
 - Situación de los observatorios.
 - Esfuerzo principal.
 - Creación de obstáculos.
 - Posibilidades de enlace.
 - Frentes cubiertos por las Unidades enemigas.
 - Capacidad de combate.
- Del terreno:
- Zonas dominantes sobre las partes edificadas.
 - Itinerarios de acceso y repliegue.
 - Puntos de paso obligado.
 - Dimensiones, configuración y naturaleza de los objetivos.
 - Detalle de los edificios en el eje de progresión.
 - Trazado de las calles y zonas abiertas.
 - Puntos de referencia para coordinación y control.

2.5. CONTRAINTELIGENCIA

Dentro del plan de Contrainteligencia, y dadas las características especiales de este tipo de combate, se deberá poner especial énfasis en los siguientes aspectos:

- Protección de los planes, desarrollo de las operaciones y difusión de la información. Hay que tener en cuenta que en zonas urbanizadas la probabilidad de hacer prisioneros es mayor, y que ésta será una importante fuente de información.
- Ocultación y protección contra la observación aérea. Es fundamental la restricción y máxima disciplina en el empleo nocturno de luces.
- Medidas de decepción con respecto a la situación de Unidades y posiciones.
- Cobertura de espacios entre posiciones por los que sea fácil la infiltración de Patrullas de información.

CAPITULO 3

MANDO Y CONTROL

3.1. RESPONSABILIDAD DEL MANDO Y CONTROL

En las zonas urbanizadas el ejercicio del mando y el control de las operaciones se ven seriamente dificultados por las limitaciones que sufren, tanto la observación como las comunicaciones, debido a la existencia de los edificios, escombros, incendios y humos; así como por la proximidad entre los contendientes y el carácter cambiante de la acción en relativamente pequeñas extensiones.

Las operaciones requieren una planificación centralizada y, normalmente, un control descentralizado. Como consecuencia, la iniciativa de las Pequeñas Unidades adquiere una importancia adicional, siendo primordial su adiestramiento en este tipo de combate.

La descentralización del control de la ejecución impone:

- Extremar las medidas de coordinación.
- Una organización en la que la cooperación e integración interarmas alcance a los niveles inferiores. Los Agrupamientos tácticos deben tener los medios necesarios para hacer frente a situaciones en que tengan que combatir temporalmente aislados.

En la concepción y planeamiento se detallarán normas y alternativas para la ejecución. Sobre todo en ofensiva, sólo se planeará con detalle la fase inmediata junto con las grandes líneas del conjunto de la operación, actualizando las órdenes sucesivamente, cada vez que sea necesario.

Durante la ejecución, el Jefe ejercerá su acción: decidiendo prioridades en los apoyos, reorganizando dispositivos y empeñando sus reservas.

Los Puestos de Mando, así como los posibles observatorios, serán objetivos prioritarios del fuego y acciones del enemigo, por lo que los primeros deberán estar ubicados y dotados de medios atendiendo a su propia seguridad.

Los helicópteros, en las situaciones y áreas en que puedan ser empleados, son valiosos medios auxiliares del ejercicio del mando por facilitar la observación y el enlace.

3.2. COORDINACION

El control de las operaciones por los Mandos en todos los niveles es vital, por ello adquieren especial importancia en el combate en zonas urbanizadas las medidas de coordinación, concretándose seguidamente algunos detalles particulares entre las medidas de coordinación usuales:

- *Sectores urbanos.* La zona debe dividirse en sectores urbanos claramente definidos.
- *Líneas de coordinación.* Se relacionan normalmente a lo largo de calles perpendiculares a la dirección de avance o bien en ríos, líneas de ferrocarril, etc. La línea debe coincidir con la parte más próxima de calle o terreno abierto (plaza, parque, etc.).
- *Límites laterales.* Deben ser paralelos a las calles e incluir los edificios situados a ambos lados de la calle para no compartir responsabilidades.
- *Puntos de contacto.* Son esenciales para mantener la cohesión, suelen coincidir con cruces de calles, cruces de ferrocarril o puntos identificables; se usan para especificar lugares en los que las Unidades efectúan un contacto físico.
- *Objetivos.* Son puntos clave, o aquellos cuya ocupación facilite la ocupación de un punto clave. Estos son los que dominan geográficamente una parte de la localidad o son centros vitales; a modo de ejemplos: las encrucijadas principales, puntos altos para establecer el enlace y tiro, observatorios, puntos de paso obligado, etc.
- *Identificación de edificaciones.* Los edificios y obras, al menos los principales, deben numerarse en el plano y croquis, de una forma unificada, para facilitar su identificación y coordinación.

3.3. ENLACE Y TRANSMISIONES

Las comunicaciones se ven afectadas por determinadas características del terreno, como:

- Profusión de pantallas, que limitan la eficacia de los medios visuales y radio.

- Producción de escombros y canalización del movimiento vehicular, que daña el tendido de cable en las calles.
- El elevado ruido del combate urbano dificulta las señales auditivas.

Las comunicaciones radio son menos efectivas en el combate en zonas urbanizadas, debido a la degradación que sufren las mismas por las estructuras. No obstante, y una vez rota la sorpresa, conservan toda su importancia, debiéndose hacer un amplio uso de estaciones repetidoras.

El cable es el medio principal para establecer las comunicaciones, pudiendo, en caso necesario, explotarse la red civil existente, tomando las medidas de seguridad que procedan.

Los mensajeros constituyen uno de los medios más eficaces para establecer y mantener las comunicaciones, para lo cual todo Puesto de Mando integrará el suficiente número de ellos como para constituir un sistema alternativo de comunicaciones.

Las señales pirotécnicas son difíciles de ver, debido al humo y a los edificios.

Las voces de mando son poco eficaces por el alto nivel de ruidos ocasionados por los combates dentro y alrededor de los edificios.

Los Mandos deben considerar los efectos del terreno urbano en las comunicaciones cuando distribuyan los tiempos para esta prioridad. El tiempo que se gastará en el establecimiento de un ineficaz sistema de comunicaciones será considerablemente mayor que en otra clase de terreno.

3.4. COOPERACION CIVICO-MILITAR

Se debe establecer y mantener una estrecha cooperación entre autoridades militares y civiles en relación a:

- Planes de evacuación.
- Abastecimiento, asistencia sanitaria, distribución de recursos sometidos a racionamiento.
- Mantenimiento del orden público y seguridad, posibilidades de la policía local.
- Protección contra los efectos inmediatos de las operaciones militares, defensa civil y refugios.
- Mantenimiento de servicios esenciales: suministro de gas, agua y electricidad, alcantarillado, recogida de basuras, bomberos, medios de emergencia eléctricos, etc.
- Obtención de información sobre todos los detalles de la ciudad.
- Medios de comunicación.
- Intérpretes.
- Personal civil para Unidades de trabajadores.

- Relaciones de personal clave.
- Información de personal civil infiltrado en zonas ocupadas por el enemigo.

Los Jefes de las Pequeñas Unidades establecerán las relaciones que les correspondan según las normas dictadas por su Gran Unidad.

En todo lo posible, el Mando debe asegurarse de que la presencia de población civil no entorpezca las operaciones, le sean proporcionados los suministros y socorros vitales y organizar su protección. Al mismo tiempo se impedirá que elementos civiles puedan saquear, destruir o robar equipos, y facilitar información al enemigo.

Deberán establecerse zonas prohibitivas para personal civil por razones de la acción y fuego propios o del enemigo, y de los obstáculos artificiales, principalmente campos de minas y trampas explosivas.

El control de la población se coordina por Asuntos Civiles en contacto con las autoridades locales. La Policía Militar puede ser empleada, aparte de sus misiones propias, en:

- Seguridad de instalaciones y edificios.
- Control de refugiados y población.

En ocasiones habrá que reforzar estos efectivos con personal de las Unidades.

Cuando sea posible, se procederá a la evacuación de la población con arreglo a planes establecidos y coordinados por niveles superiores del Mando. Masas en huida descontrolada pueden bloquear la red de comunicaciones e impedir el movimiento de tropas en la retaguardia de la zona. Este efecto puede ser buscado y provocado por el enemigo con acciones de guerra psicológica, por lo que se tratará de evitar las situaciones de pánico.

Se respetarán los tratados internacionales suscritos por España en todo lo referente a evitación de daños causados a los no combatientes, así como a monumentos o edificios de valor histórico/artístico, religioso o moral. Se impedirá por todos los medios el pillaje o abusos que pudieran ser realizados por la tropa.

En territorio ocupado o que existan sectores políticamente proclives al enemigo, adquiere una gran importancia la prevención de guerrillas urbanas. En todas las acciones sobre cooperación cívico-militar se tendrá en cuenta la gran importancia sobre seguridad de la información que no deba ser conocida por la población.

CAPITULO 4

APOYO AL COMBATE

4.1. APOYO DE FUEGO

4.1.a. APOYO DE MORTERO

Los morteros son muy apropiados para este tipo de combate por su cadencia de tiro, elevado ángulo de caída, capacidad para salvar obstáculos y su corto alcance mínimo. Su empleo se coordinará con los demás apoyos de fuego.

Constituyen los fuegos indirectos disponibles orgánicamente por los Jefes de Batallón y Compañía. Su misión es proporcionar apoyo inmediato y próximo a las Unidades de maniobra, especialmente contra Infantería a pie. Pueden emplearse para neutralizar o destruir, y, en el combate nocturno, iluminar campos de tiro o deslumbrar al enemigo. A nivel Batallón y Compañía su integración en la maniobra es clave para apoyar el movimiento.

La selección de asentamientos depende del tamaño de los edificios, del de la zona y de la misión. Deben situarse en espacios que estén libres de pantallas inmediatas cuya altura no pueda ser salvada por la flecha correspondiente al tiro a efectuar. Las vallas, en patios y solares descampados proporcionan ocultación. También pueden emplearse escombros para construir parapetos en los asentamientos.

No deben ser emplazados directamente sobre cemento. Dos o tres capas de sacos terreros apoyados lateralmente contra construcciones o escombros que impidan su desplazamiento, pueden servir para asentar la placa base, siempre que sobrepasen su anchura.

Normalmente no se emplazan en lo alto de edificios, donde la falta de cubiertas los haría vulnerables. Tampoco deben ser colocados en el interior

de edificios con techo destruido, a menos que haya sido comprobada la estabilidad de la estructura, y estudiados los efectos de la honda expansiva del disparo. La sobrepresión puede dañar al personal, y el efecto de choque sobre el suelo puede debilitar la estructura.

Las posiciones de tiro deben ser dotadas de seguridad propia.

Debido a la naturaleza del combate próximo, los cambios de asentamiento pueden ser dificultados por la existencia de escombros y otros obstáculos.

La contribución más común y valiosa de los morteros es frecuentemente en fuegos de hostigamiento, prohibición y cegamiento. Al planear su empleo, y teniendo en cuenta su normal dispersión, debe ponerse cuidado en evitar indeseables efectos colaterales.

En el combate en zonas urbanizadas la munición rompedora es la más usada. Con esta munición y en este terreno, sólo deben emplearse espoletas de contacto. El uso de espoletas de proximidad debe evitarse, debido a que la naturaleza del terreno y sus componentes pueden provocar el inicio prematuro de las mismas. En cambio, este tipo de espoletas es útil para ataques sobre observatorios y otros elementos en las azoteas.

Se obtienen buenos efectos, sobre todo con el calibre 120, contra edificaciones con estructura débil; pero no contra edificios de cemento reforzado u otros materiales consistentes. Sus mejores efectos son contra carreteras y cruces de vías urbanas, parques y plazas.

En la ofensiva, disparos iluminantes que estallen sobre los objetivos son muy eficaces para poner de manifiesto las defensas enemigas. Deben dispararse no detrás, sino sobre los posibles objetivos. Los edificios reducen el efecto iluminante con la creación de sombras. En cambio, en defensiva podrían dispararse granadas iluminantes detrás de las fuerzas propias para dejarlas en la sombra e iluminar al enemigo, siempre que la zona batida esté con seguridad libre de elementos propios.

La munición fumígena debe ser utilizada con un cuidadoso estudio de su oportunidad, para no crear pantallas no deseadas.

Debido a la frecuente dificultad de encontrar espacios para asentamientos en línea, los Pelotones, e incluso las Escuadras, deben estar adiestradas en las operaciones de dirección y corrección de tiro independientemente.

Los observadores avanzados deben situarse sobre edificios elevados para localizar objetivos y corregir el tiro.

En cuanto a las comunicaciones, el hilo es el mejor soporte para el enlace entre los observadores avanzados y los elementos de dirección y ejecución del tiro. El empleo de la red civil existente puede suplementar la capacidad de las Unidades. Los medios radio sufrirán alteraciones y limitaciones, que pueden ser paliadas por medio de estaciones retransmisoras.

4.1.b. APOYO DE ARTILLERÍA

Las implicaciones del combate en zonas urbanizadas sobre el empleo de la Artillería son muy variables, según la fase del mismo y la categoría y naturaleza del núcleo.

En las acciones por conseguir o impedir el aislamiento de la zona son enteramente válidos los principios generales, si bien el defensor gozará de una mayor ocultación y protección general.

En la fase de asalto al borde de la población, la mayor necesidad del Mando artillero atacante será la de información, tanto de carácter general sobre la zona, como información de objetivos.

A medida que la acción profundiza en terreno edificado, la coordinación de los fuegos se dificulta, debido principalmente a:

- La degradación del enlace y las transmisiones en el terreno urbano.
- El cambio constante y la imprecisión de las líneas alcanzadas.

Al mismo tiempo, el medio impone importantes limitaciones en los siguientes aspectos:

- Observación.
- Posibilidades de tiro.
- Mando y enlace.
- Maniobra de los materiales.
- Apoyo logístico.

A esto hay que añadir las restricciones derivadas de la proximidad entre los contendientes, y el hecho de que un exceso de destrucción significa creación de nuevos obstáculos.

Por todo ello, las medidas de coordinación de los fuegos deberán extremarse. El empleo en masa y centralizado se verá dificultado de forma progresiva durante las operaciones y necesariamente restringido.

Una Unidad de maniobra, tipo Batallón o Grupo Táctico, puede recibir la agregación de una Batería de Artillería de Campaña.

El empleo de parte de la Artillería disponible en misiones de puntería directa puede ser muy efectivo contra puntos fuertes y edificios (ATP-35). A este fin, puede ser conveniente la agregación de U.s. ATP. en acompañamiento de las de maniobra.

Los detalles de procedimiento deben ser objeto de publicaciones propias del Arma.

4.1.c. APOYO AEREO OFENSIVO

La Aviación se emplea ampliamente en el ataque, de manera fundamental en misiones de reconocimiento visual y fotográfico, bombardeo e interdicción. La naturaleza, componentes y circunstancias del terreno urbano modifican tanto su empleo como los efectos del mismo.

El bombardeo aéreo proporciona ventajas tácticas al atacante, cuando éste posea la superioridad aérea; reduce la eficacia de las tropas defensoras y destruye posiciones defensivas.

Hay que tener en cuenta que los escombros producidos por ataques aéreos pueden proporcionar mejores abrigos para los defensores y aumentar los obstáculos para el avance de las fuerzas atacantes.

La proximidad entre los contendientes requiere el empleo de munición guiada de precisión. Para posibilitar un ataque aéreo puede tenerse que recurrir a la ruptura temporal del contacto con los defensores.

El empleo del Arma aérea puede ser restringido por la presencia de personal civil o la necesidad de preservar instalaciones claves dentro de la ciudad.

Las limitaciones que sufre la observación terrestre incrementan el papel de los medios aéreos en este campo. Pero la deficiencia de la información sobre la situación exige que los medios aéreos puedan recibir aquélla directamente de las Unidades más avanzadas. Las Unidades deben tener los medios, el conocimiento y la instrucción necesarios para llevar a cabo la señalización de situación tanto propia como de posibles objetivos, así como para la conducción de ataques aéreos hacia estos últimos.

Como consecuencia de todo lo anterior, el apoyo aéreo próximo puede emplearse durante las operaciones ofensivas para:

- Apoyar el aislamiento de la zona y realizar interdicción sobre las rutas de entrada y salida.
- Proporcionar apoyo de fuego a los atacantes con munición guiada de precisión.
- Llevar a cabo reconocimientos aéreos para proporcionar información sobre el despliegue enemigo, su equipo y entidad.

Asimismo, en defensiva, pueden emplearse ataques aéreos para:

- Bombardear las formaciones y concentraciones de las fuerzas atacantes enemigas fuera de la zona urbanizada.
- Proporcionar, con empleo de munición de precisión, apoyo de fuego a los contraataques para la recuperación de puntos fuertes perdidos.

4.2. DEFENSA AEREA

Los principios y procedimientos básicos de la Defensa Aérea no sufren cambios sobre terreno urbano. Algunos aspectos y matizaciones merecen un énfasis especial.

Al planificar la defensa Aérea deberá tenerse en cuenta lo siguiente:

- Los principales objetivos terrestres para la Aviación enemiga, como las principales vías y los nudos de comunicaciones, red ferroviaria y puentes, se encuentran frecuentemente en torno a las zonas urbanizadas.

- En los sectores edificados puede ser difícil encontrar buenas posiciones para los sistemas antiaéreos de largo alcance. Por ello puede ser limitado el número de estas armas que puedan emplearse.
- Los obstáculos para los medios radar y la degradación de las comunicaciones reducen el margen de tiempo desde la recepción de la alarma aérea por las Unidades.
- Los asentamientos se limitan frecuentemente a los espacios libres. Algunas armas, cuyo peso, afuste y efectos físicos del disparo sobre el suelo lo permitan, pueden ser separadas de su medio de transporte y situadas por helicópteros sobre azoteas en los sectores más densos. El Mando debe considerar en qué situaciones estará esto justificado, dado el aumento de la vulnerabilidad y dificultad de recuperación en caso de repliegue. La estimada duración de la defensa y la amenaza aérea serán factores a tener en cuenta.
- Misiles de muy baja cota deben proteger a los Batallones, y encontrarán en las azoteas las mejores condiciones para el tiro. Lo mismo podría decirse de las ametralladoras AA.

Cuando sea necesario el empleo de azoteas para emplazamiento de armas, deberán elegirse adecuadamente para que no destaquen, conservando el debido campo de tiro. La disimulación y ocultación son de la máxima importancia.

El papel de la Aviación en la Defensa Aérea es de vital importancia. Estas Orientaciones no pretenden desarrollar un aspecto para el que no es éste el lugar más apropiado.

4.3. APOYO DE INGENIEROS

4.3.a. ZAPADORES

Los zapadores tienen en este tipo de combate una actuación vital, tanto en las operaciones ofensivas como defensivas. Fundamentalmente su empleo se orienta a reforzar la movilidad/contramovilidad y la supervivencia de las tropas propias y de la población civil.

En los reconocimientos, su participación aporta conocimientos sobre:

- Resistencia de edificios y obras al fuego enemigo.
- Sus elementos estructurales, con vistas a la demolición o al emplazamiento de armas pesadas.
- Viabilidad de puentes y pasos subterráneos.

En la preparación de posiciones, cooperan a:

- Reforzar las edificaciones.
- Apertura de pasos de comunicación.

- Colocación de trampas explosivas.
- Creación de obstáculos.
- Preparación del plan de demoliciones.
- Cooperación en la preparación de refugios para la población civil.

En el ataque:

- Apertura de brechas en los obstáculos y limpieza de minas y trampas.
- Empleo de explosivos para la destrucción de puntos fuertes y edificaciones.
- Mejora y mantenimiento de rutas para el movimiento.
- Guerra de minas.

En el desarrollo de la defensa:

- Prohibición de zonas y rutas por medio de demoliciones, nuevos obstáculos y trampas que se opongan a las penetraciones reales del enemigo.
- Constante actualización de las posibilidades de movimiento.
- Guerra de minas.

4.3.b. TRANSMISIONES

Los procedimientos de empleo de las transmisiones tienen su lugar apropiado en publicaciones específicas. Aquí nos limitaremos a señalar aquellas particularidades del terreno urbano que afectan al funcionamiento y empleo de los medios.

Los edificios y las líneas eléctricas reducen el alcance de las radios FM. Estaciones retransmisoras, situadas en lugares elevados contribuyen a solucionar estos problemas. Las antenas deben estar disimuladas, colocándolas cerca de estructuras altas.

El hilo es el medio más seguro y efectivo de comunicaciones. Las líneas deben emplazarse elevadas o enterradas para evitar ser deterioradas por el paso de vehículos.

Los mensajeros y señales visuales pueden ser empleados en este terreno. Es necesario planear para los mensajeros rutas que eviten las bolsas de resistencia enemigas o espacios batidos por sus armas.

En zonas urbanizadas las señales auditivas no son eficaces, debido al ruido ambiental.

La existencia de redes civiles o militares puede favorecer en alto grado la posibilidad de comunicaciones, por lo que debe procurarse capturarlas en buenas condiciones. La red telefónica local proporciona un buen medio, si se emplean adecuadamente los códigos y tablas de autenticación. Incluso las emisoras locales pueden ser un eficaz medio de transmitir instrucciones a la población civil.

4.4. EMPLEO DE HELICOPTEROS

En principio, el helicóptero ofrece posibilidades ideales para paliar o solucionar muchos de los problemas que se plantean a los combatientes en zonas urbanizadas:

- Constituyen excelentes observatorios.
- Pueden proporcionar apoyo de fuegos de precisión.
- Defensa contracarro de largo alcance.
- Asalto aéreo sobre objetivos claves o sobre la retaguardia, cuando existen parques o zonas apropiadas en los alrededores.
- Colaborar al sistema de transmisiones y guerra electrónica.
- Helitransportes para modificar el despliegue.
- Apoyar a la Artillería y morteros en la localización de objetivos y observación del tiro.
- Cooperación con los órganos logísticos en el transporte de ciertos materiales y la evacuación de bajas.

Pero no hay que olvidar que el helicóptero es un bien escaso, y, dada su vulnerabilidad en terreno urbano, su empleo habría que restringirlo a las fases de aislamiento y asalto, y algunas misiones que no puedan ser llevadas a cabo con otros medios.

El asalto y desembarco de tropas de pequeña entidad sobre azoteas sería un medio de obtener una importante ventaja. Cuando la situación o la información aconsejen este tipo de misión, hay que asegurarse previamente de la no existencia de obstáculos, como antenas, pértigas, cables, etc. Cuando el tipo de edificio no sea de los que permiten el aterrizaje de helicópteros y se dude de la resistencia del suelo, el desembarco de tropas se hará sin toma de tierra. El éxito depende del mínimo de exposición y riesgo. Las posiciones enemigas que puedan abrir fuego contra los helicópteros deberán ser destruidas o neutralizadas.

Para depositar tropas a mayor escala no es práctico hacerlo sobre techos o azoteas. El terreno a elegir, con el apoyo de fuego necesario para proporcionar seguridad, combinado, si es posible, con la maniobra de Unidades propias sobre los alrededores, son los espacios abiertos que pueden encontrarse en el perímetro de la zona (parques, aparcamientos al aire libre, estadios deportivos, etc.).

Los asaltos aéreos en terreno ocupado por el enemigo son extremadamente difíciles. Deben ser batidos todos los orígenes de fuego enemigo, incorporar artillería al plan de asalto y realizar maniobras de decepción para confundir a la defensa enemiga. Pero el desarrollo y técnicas de los asaltos aéreos deben ser objeto de publicaciones específicas a las que debemos remitirnos.

DIFUSIÓN LIMITADA

Sobre terreno ocupado por fuerzas propias o previamente sometido a limpieza del enemigo, los helicópteros pueden contribuir eficazmente al movimiento y traslado de tropas y a la evacuación de heridos y bajas. Asimismo, y siempre que la seguridad esté garantizada, dentro de límites razonables, pueden ser transportados suministros que de otro modo no sería posible.

CAPITULO 5

LA MANIOBRA DEFENSIVA

5.1. CONSIDERACIONES GENERALES

Las zonas urbanizadas están a menudo a caballo de las vías y pasos naturales, e incluyen:

- Nudos de enlace de la red de carreteras y ferrocarril.
- Instalaciones de carácter económico.
- Instalaciones de carácter político.
- Complejos industriales.
- Centros culturales.
- Grandes cantidades de población.
- Conjuntos de edificios.

El interés táctico de una zona urbanizada depende, en gran medida, de su valor como obstáculo. Los puntos de paso, en la actualidad, están doblados e incluso triplicados en la periferia y circunvalación. En consecuencia, en muchas ocasiones el centro de la ciudad no presenta más que un interés defensivo limitado; una localidad que se pueda evitar con facilidad tiene poco valor defensivo. A pesar de ello, tiene un efecto canalizador, y su desbordamiento puede plantear graves problemas de tiempo y espacio al enemigo.

Los obstáculos y destrucciones, hayan sido o no planeadas, dejarán las carreteras y calles intransitables en los centros urbanos. La defensa encontrará, pues, su máxima eficacia con la ocupación de posiciones en la periferia para prohibir su rodeo inmediato.

En razón al hiperdesarrollo de vías rápidas periféricas, Unidades de alta movilidad y posibilidades de infiltración, los defensores deberán:

- Cubrir todas las direcciones.
- Disponer de reservas locales.
- Extremar las medidas de seguridad.

Esto exige una densidad de tropas en la defensa que llega a ser de tres a cinco veces mayor que en terreno abierto.

Como conclusión: las grandes ciudades y aglomeraciones urbanas deben incluirse en la defensa solamente cuando sea indispensable impedir al enemigo su aprovechamiento y no puedan defenderse desde el terreno a vanguardia.

Si deben defenderse sólo durante tiempo limitado, será suficiente ocupar posiciones defensivas en las pequeñas localidades, sobre los accesos, para realizar acciones de retardo y canalización y ocupar en la ciudad sólo los puntos claves que dominan áreas importantes.

Si se debe mantener una zona urbana sin solución de continuidad y durante largo tiempo, se necesitarán grandes efectivos y medios.

Si la zona incluye alguna ciudad de cierta importancia o cuando, a pesar de que no ofrezca ninguna ventaja táctico-logística, se ordene su defensa por razones psicológicas o de moral nacional, la decisión de defenderla corresponde al Mando de la Zona de Operaciones.

Para las Pequeñas Unidades debe considerarse:

- Aprovechamiento de la protección de las estructuras contra el fuego enemigo.
- Aprovechamiento de la relativa protección contra los efectos de las armas nucleares y químicas.
- Potenciarán el valor como obstáculo de los sectores de la zona urbanizada a defender.
- En los sectores edificados se reduce la posibilidad de maniobra pero aumenta la de infiltración.
- Posibilidad de acciones desde posiciones cubiertas, ocultas y por sorpresa sobre el enemigo.
- Los combates se desarrollan a corta distancia.
- Se incrementa la vulnerabilidad de los vehículos.
- Aumento del rendimiento de armas individuales y armas contracarro portátiles.
- Se combatirá en tres niveles: bajo tierra, suelo y edificios altos.

En modo alguno la defensa es estática. El defensor debe explotar su conocimiento del terreno mediante acciones agresivas utilizando:

- Patrullas de combate que efectuarán emboscadas y asaltos.
- Francotiradores.
- Contraataques.

5.2. ORGANIZACION DE LA DEFENSA

La defensa de un núcleo urbano no puede en principio considerarse como una acción aislada. Habrá siempre una fase previa, o simultánea, de defensa del terreno exterior, llevada a cabo con los procedimientos generales y que, por lo menos, comprenderá el establecimiento y acciones propias de un Zona de Seguridad. La situación normal es que la defensa de un núcleo urbano forme parte de la organización de la posición defensiva de un nivel superior, siendo variable el grado de participación de las fuerzas encargadas de la defensa de la zona urbanizada en el despliegue inicial general a vanguardia. En todo caso atenderán a la vigilancia y seguridad de la zona, e integrarán en su defensa, y bajo el mismo Mando, los accidentes del entorno que tengan carácter dominante sobre la misma. Las Unidades que participen en un despliegue avanzado deberán tener organizadas posiciones eventuales en el interior, las cuales pueden ser preparadas por un Escalón no comprometido en acciones previas. En la defensa de la zona urbanizada, la periferia se ocupa con posiciones mutuamente apoyadas y con posibilidad de repliegue cuando su acción ya no pueda contener o desgastar el avance enemigo.

El borde anterior de la zona de resistencia no debe aparecer como una línea claramente definida sobre la que puedan concentrarse los fuegos del atacante. Su situación debe permitir cubrir o batir los suburbios y alrededores de la zona desde posiciones que aprovechen la protección de edificios sólidos. Se guarnece con una cadena de puntos fuertes elegidos y organizados con apoyo mutuo.

Otros puntos fuertes, situados sobre posibles ejes de penetración enemiga, darán profundidad a la defensa.

Las reservas deben ser móviles y situarse en posiciones centrales desde las que puedan ser empleadas en cualquier dirección. Según los casos, puede considerarse la conveniencia de fraccionarlas.

Todas las Unidades desde Cía. hacia Escalones superiores deben mantener sus propias reservas de entidad proporcionalmente importante. Su potencia, movilidad y situación previa en determinadas posiciones, también organizadas para su defensa, pueden hacerlas más eficaces que otras reservas más voluminosas y menos ágiles.

El Bón. mantendrá una o varias reservas, adelantadas frecuentemente, para reaccionar con prontitud, y poder:

- Bloquear una ruptura.
- Contribuir a recuperar una posición clave o impedir su caída.
- Ocupar una POSEV.
- Recuperar una POSDEF.
- Ejecutar acciones de retardo.
- Infiltrarse en la retaguardia enemiga.

En las grandes zonas urbanizadas el frente depende de la densidad de las edificaciones; puede considerarse como normal un frente de aproximadamente un tercio del correspondiente en terreno abierto.

A título orientativo, un Bón./GT. cubre entre 1.400 y 700 m de frente, por 1.000-500 m de fondo.

En un terreno similar, el sector que corresponde a una PD. de Cía. es entre 700-350 m de frente por unos 500-300 m. de fondo.

En zonas periféricas, lógicamente las dimensiones se aumentan hasta llegar incluso a las que corresponden a terreno convencional.

Las PDCIA,s. se organizan para su defensa circular y deben disponer de:

- Amplios campos de tiro.
- Ubicarse en edificios fuertes, poco destacados y que sólo puedan ser batidos por tiro directo de carros y Artillería enemigos cuando dichas armas se expongan al fuego contracarro de armas portátiles propias.
- Posibilidad de ser apoyados por otras posiciones.
- Posibilidades de ser apoyados desde emplazamientos de carros y VCI,s. propios.

Las Compañías frecuentemente tendrán posiciones alternativas y eventuales.

En la organización de las PDCIA,s., las Secciones defienden uno o dos bloques (tomando el frente de cada bloque como de 175 m) dentro de la posición, o una planta si se trata de edificios grandes.

Las PDSC,s. están interconectadas por vías a cubierto y subterráneas. Cuando los itinerarios sean exteriores se recurrirá a trincheras y parapetos.

En los sótanos se acondicionan refugios antinucleares, del mismo modo que se preparan refugios para soportar el fuego de preparación y apoyo enemigo.

En los PLF,s., las armas de tiro tenso se sitúan para cubrir con fuego cruzado y de enfilada las áreas abiertas, avenidas e intervalos entre PDCIA,s. El fuego contracarro a corta distancia buscará su eficacia mediante el tiro sobre el flanco, techo y parte trasera de los carros enemigos.

Del mismo modo que el apoyo mutuo entre POSDEF,s. de Cía. es fundamental, el apoyo mutuo entre las POSDEF,s. de Sc. en una posición es esencial. Debido a ello se determinarán los espacios muertos entre armas y se cubrirán con:

- Tiradores selectos.
- Tapones de minas y trampas explosivas.
- Fuego de puntería indirecta.
- Obstáculos.
- Situando Destacamentos en lugares apropiados.

Para la ejecución de los fuegos de Artillería y morteros, siempre que sea posible se preparan fuegos de detención sobre las avenidas de aproximación más probables, y fuegos de barrera y concentraciones delante de las posiciones a la distancia adecuada. La necesidad de observar y corregir, exigirá amplio empleo de observadores avanzados.

Los carros y vehículos de combate se emplean para aprovechar el largo alcance de sus fuegos y su movilidad. Esta última queda restringida, en zonas urbanizadas, aumentando al mismo tiempo su vulnerabilidad contra armas contracarro de corto y muy corto alcances. Cuando los vehículos blindados se emplean en la defensa de una ciudad, infantes a pie deben situarse adecuadamente para proporcionar seguridad contra fuegos próximos contracarro y detectar blancos para aquéllos. A carros y VCI,s. deben asignárseles posiciones principales, alternativas y complementarias lo más a cubierto posible de las vistas terrestres y aéreas, así como sectores de tiro principales y alternativos. Cuando, como en el caso de los contraataques, deban moverse por áreas edificadas, infantes a pie los precederán, limpiando de enemigos los flancos del itinerario. Armas orgánicas batirán los posibles orígenes de fuego de armas contracarros más allá de la situación de las fuerzas propias.

Normalmente se emplean como Sección. Se evitará el empleo de un carro único, circunstancia que multiplicaría enormemente su posibilidad de ser destruido.

5.3. ORGANIZACION OPERATIVA

La Unidad más comúnmente desplegada en el terreno urbano es el Batallón de Infantería reforzado, al que se agregan otras Unidades, fundamentalmente de contracarros e ingenieros, y que recibe distintos apoyos.

Dado que el armazón de la defensa se basa en puntos fuertes, los S/GT,s. que los defiendan deberán tener todos los refuerzos y elementos que precisen para una defensa autónoma si quedasen aislados. Del mismo modo, los Destacamentos que pudiesen establecerse, con una misión determinada, han de tener los medios necesarios para el cumplimiento de la misma. Por todo ello, las agregaciones, en este terreno, descenderán hasta niveles poco frecuentes en campo abierto.

5.4. PLANEAMIENTO Y PREPARACION

Se adoptará una actitud defensiva cuando el Mando decida mantener un área edificada, un nudo de comunicaciones, puerto o aeropuerto, un complejo industrial o un conjunto que integre todo ello, cuya defensa proporcione una considerable ventaja táctica o estratégica. Razones político-económicas o de moral nacional pueden provocar la decisión a alto nivel.

Establecida la necesidad de la defensa, hay que integrar la zona urbanizada en el esquema de la POSDEF. de nivel superior. Y, viceversa, los puntos del terreno que dominen aquélla deben estar integrados bajo el mismo Mando.

El tiempo de preparación de la defensa es uno de los aspectos del planeamiento en los que hay que poner el énfasis. Aunque los principios empleados son generalmente los mismos que para las operaciones defensivas convencionales, las diferencias se encuentran en los procedimientos empleados y en la minuciosidad en su preparación y planeamiento.

5.4.a. CONSIDERACIONES PARA EL PLANEAMIENTO

El concepto de las operaciones debe ser flexible y explotar la seguridad que ofrecen las obras. El defensor ha de asegurarse la capacidad de trasladar fuerzas de unas posiciones a otras para adaptar su esfuerzo a impedir la progresión del enemigo.

Los principios generales son los mismos que para la defensiva en campo abierto, con variaciones en las técnicas y poniendo el acento en aspectos como los siguientes:

- El planeamiento es centralizado, y debe prepararse en detalle si se dispone del tiempo necesario.
- El control es descentralizado, dado que el desarrollo de las operaciones conducirá, frecuente y localmente, a situaciones y cambios de ritmo difíciles de prever, y por el hecho de que la mayoría de las acciones serán realizadas por Pequeñas Unidades.
- Es de la máxima importancia conseguir el apoyo mutuo entre las posiciones, al menos en los niveles inferiores. Para ello, habrá que recurrir a la demolición en algunos casos, o a la creación de obstáculos para organizar posiciones intermedias.
- El plan de obstrucciones deberá ser coordinado y difundirse a todas las Unidades.
- Los contraataques constituyen un elemento esencial de la dinámica de la defensa. Requieren una planificación centralizada y una ejecución descentralizada.
- Hay que tener muy en cuenta las implicaciones de la existencia de una población civil.
- Estudio detallado del terreno. La ventaja está del lado del defensor, que puede elegir los lugares más adecuados para la defensa. Las fuerzas de seguridad se deben disponer adelantadas, especialmente sobre las direcciones de aproximación, para limitar los reconocimientos y las posibilidades de infiltración enemigas. El defensor debe sacar partido de su mejor conocimiento del terreno.

- Dinamismo de la defensa. Esto se consigue con la movilidad, y para ello, el defensor debe estudiar claramente sus posibles puntos débiles y establecer el plan de contraataques.
- Selección de posiciones. Los Mandos considerarán los siguientes factores para determinar la aptitud de un determinado edificio para la defensa:
 - Protección.
 - Rutas a cubierto.
 - Observación.
 - Campos de tiro.
 - Ocultación.
 - Peligro de incendios.
 - Tiempo de preparación.
- Aprovechamiento del tiempo disponible. El Mando establece y organiza prioridades para el trabajo. Hay que admitir que los plazos de preparación serán siempre limitados. Una secuencia de prioridad en los trabajos puede ser:
 - Establecimiento de la seguridad.
 - Traslado de la población civil (que no haya sido evacuada) a los sectores donde no se prevean combates ni que sean objetivos de los fuegos.
 - Asignación de áreas de responsabilidad y posiciones claves a las armas.
 - Despejar los campos de tiro.
 - Establecimiento de las comunicaciones.
 - Emplazamiento de obstáculos y minas.
 - Mejoramiento de las posiciones de combate.
 - Preparación de las posiciones alternativas y eventuales.
 - Establecimiento de los itinerarios entre posiciones.

5.4.b. MANDO Y CONTROL

En todas las situaciones defensivas, el Mando debe situarse tan avanzado como necesite para controlar la acción. En terreno urbano esto es incluso más necesario, debido a los obstáculos, escasa visibilidad, dificultad en las comunicaciones e intensidad de los combates.

Las calles y avenidas transversales son muy apropiadas para señalar líneas de coordinación en el sentido paralelo al frente.

5.4.c. PUESTOS DE MANDO

Los Puestos de Mando deben situarse bajo tierra. Su vulnerabilidad requiere seguridad en todas direcciones, por lo que su ubicación debería estar dentro de la PD. de la Unidad de reserva.

5.4.d. RAZONES PARA NO DEFENDER UNA ZONA URBANIZADA

El Mando puede elegir no defender una zona urbanizada cuando:

- El área no apoya el plan defensivo general.
- El terreno proporciona al enemigo la posibilidad de un desbordamiento a cubierto.
- Las estructuras en el interior de la zona no protegen adecuadamente a los defensores.
- El terreno adyacente domina dicha zona.
- La ciudad se ha declarado como abierta, por razones humanitarias o culturales.
- Cuando no se disponga de suficiente potencia de combate para defenderla.

5.5. DESARROLLO DE LAS OPERACIONES

Si no ha sido posible desarticular o detener el avance enemigo lejos de la zona urbanizada, se tratará de infligirle las mayores pérdidas posibles sobre los accesos, engañarlo sobre la verdadera naturaleza y organización de la zona de resistencia, y, en lo posible, canalizar su avance hacia áreas convenientes para el defensor. Estas acciones se llevan a cabo por posiciones debidamente escalonadas y con un plan detallado de ruptura del contacto y repliegue. A medida que el combate progresa hacia el mismo núcleo, la mayor densidad de espacios edificados satélites ofrecerá protección y oportunidad para acciones más intensas de detención o desgaste, e incluso contraataques, que deben ser explotados al máximo.

Durante la preparación por el fuego del enemigo, las fuerzas que guarnecen posiciones junto al borde de la periferia, se situarán a cubierto, en refugios previamente establecidos, para ocuparlas de forma inmediata cuando la Artillería atacante alargue el tiro o cambie de objetivos.

Los puntos fuertes se defienden en todas direcciones. Se crean nuevos obstáculos contracarro provocando escombros por demolición, abriendo fosos con explosivos, volcando vehículos y todos los medios disponibles de

barreamiento. Los obstáculos se combinan con alambradas, se minan y se baten por el fuego, dificultando al máximo la apertura de brechas.

En los espacios entre puntos fuertes se coordinan los fuegos, se les comunica mediante trincheras y pasos subterráneos, si es necesario, y se establecen emboscadas en puntos cuidadosamente elegidos.

Se establecen también falsos puntos fuertes para decepción, y posiciones para asegurar las entradas y salidas de estructuras suburbanas y vías de comunicación.

La acción será constante; posiciones inicialmente perdidas pueden recuperarse en oportunos contraataques locales; e incluso es posible volver a infiltrarse en zonas que han sido limpiadas por el atacante, si no están ocupadas.

Se combate en los tres niveles, superficie, pisos y pasos inferiores. Las vías subterráneas serán principalmente utilizadas, según su capacidad de movimiento, para mover reservas, reforzar posiciones, en los contraataques y para envolver a las Unidades atacantes. El uso de estas vías debe estar cuidadosamente planificado a nivel Batallón y superiores, dado que su trazado, con frecuencia, no coincide con el de superficie y puede discurrir por zonas de acción de otras Unidades colaterales. Cuando no puedan utilizarse, se inutilizarán por los medios adecuados.

Los contraataques inmediatos tienen por objeto la recuperación de edificios y posiciones perdidas, si se consideran importantes.

Los contraataques de conjunto se orientan a cortar los ataques a las posiciones fundamentales o a recuperarlas, y actuar sobre los flancos del esfuerzo principal del atacante.

Una ruptura por parte del enemigo, de la que no se tenga oportuna información, puede astillar la cohesión y amenazar seriamente el sistema defensivo. Por ello es preciso asegurarse la continua información sobre las operaciones críticas para valorarlas, y adoptar las adecuadas reacciones inmediatas. La lucha contracarro se desencadena a todas las distancias útiles, y se hace un uso intensivo de las armas de corto y muy corto alcances.

Las posiciones de tiro deben estar cuidadosamente seleccionadas para aprovechar al máximo los limitados campos de tiro y tratar de conseguir un eficaz apoyo mutuo y superposición de sectores.

Se aprovecha el fuego de los carros desde posiciones ocultas. Su empleo primordial es contracarro, a lo largo de las vías previsibles de la progresión enemiga, y en los contraataques. Se aprovechará, siempre que sea posible, su movilidad. Pueden también colaborar eficazmente en emboscadas. Todo ello estando debidamente protegidos por infantes a pie y armas orgánicas de las Unidades.

La Artillería que no pueda emplearse en puntería indirecta, puede cooperar con puntería directa, desde posiciones adecuadas, contra los carros o contra edificios ocupados por los atacantes. Para los morteros será posible acon-

dicionar asentamientos y encontrar trayectorias que batan cruces de calles, azoteas o realizar fuegos para separar a los atacantes a pie de los carros. El defensor estará en condiciones de responder a los ataques nocturnos o con escasa visibilidad. Para ello se recurre a:

- Cambiar posiciones y asentamientos de armas colectivas momentos antes de oscurecer como medida de decepción. Puede combinarse esta acción con la preparación de un contraataque inmediato sobre la posición anterior.
- Ocupar o patrullar espacios abiertos entre posiciones que, de día, están cubiertos por el fuego.
- Emplear medios de alarma en vías secundarias.
- Un plan de iluminación sobre el sector entero, fraccionado en zonas de aplicación parciales, con empleo de todas las armas con capacidad para ello.

CAPITULO 6

LA MANIOBRA OFENSIVA

6.1. CONSIDERACIONES GENERALES

El Mando puede decidir atacar una zona urbanizada en los siguientes supuestos:

- Para asegurar y controlar puntos vitales a las comunicaciones.
- Para devolver la zona a control propio por razones político-económicas o de moral nacional.
- La fuerza enemiga en su interior puede entorpecer o impedir la continuidad de las operaciones, o es un objetivo en sí misma.
- Porque no se la puede sobrepasar para continuar la acción.

Los combates en zonas urbanizadas se evitarán cuando:

- No se dan los casos anteriores.
- No se dispone de suficiente fuerza para su conquista y limpieza.
- Se ha declarado “ciudad abierta”.

El atacante, siempre que sea posible, tratará de desbordar las zonas urbanizadas, ya que el combate en ellas es difícil y costoso en tiempo, bajas y medios. Para ello no se empeñarán más que los efectivos suficientes para fijar y neutralizar a los efectivos enemigos en su interior y facilitar el desbordamiento por la Unidad Superior.

En el ataque en áreas edificadas se requiere mayor densidad de tropas que en terreno abierto. Las PU,s. solamente atacarán localidades, cuando se prevea que pueden ser tomadas rápidamente y sea indispensable para la continuación del cumplimiento de su misión. Sin embargo, se verán obligadas a hacerlo cuando:

- La extensión y situación de la localidad impida su desbordamiento.
- El fuego enemigo desde ellas impide soslayarlas.

- Su ocupación venga impuesta por necesidades de tipo táctico-logísticas.
- En determinados ambientes, su captura ofrezca protección en condiciones meteorológicas extremas.
- La misión recibida lo imponga.

La continuidad de las operaciones en el interior de zonas urbanizadas se ven favorecidas por:

- Excelente protección y ocultación de tropas y equipos.
- Posibilidades de infiltración.
- Acciones en tres dimensiones.

Por contra, se ven dificultadas debido a:

- Posibilidades reducidas de maniobrar.
- Vulnerabilidad de los vehículos.
- Presencia de población civil.
- Dificultades de mando y control.
- Grandes consumos logísticos.
- Este tipo de terreno ofrece mayores ventajas al defensor.

6.2. PLANEAMIENTO Y PREPARACION

6.2.a. GENERALIDADES

Por el nivel de Mando correspondiente puede decidirse:

- Atacar la zona de Resistencia.
- Neutralizar al enemigo en la zona urbana, empleándose tropas de Escalones posteriores para tomar y limpiar la localidad.

Los dos casos anteriores pueden dar lugar, de manera premeditada o no, a una situación de asedio temporal.

Ante poblaciones débilmente defendidas, la rapidez puede estimarse fundamental para no dar tiempo a organizar la defensa. Los ejes de progresión se localizarán preferentemente en las áreas y barrios más despejados y la acción apuntará a ocupar por sorpresa o por infiltración los puntos claves mediante una sucesión de saltos y asaltos hasta la salida de la localidad. Los ejes y puntos claves a lo largo de ellos se aseguran, fundamentalmente, con la Infantería a pie, dejando la limpieza de las bolsas que se formen a Unidades posteriores.

Frente a posiciones defensivas sólidas se impone el ataque en fuerza y la destrucción sucesiva de las resistencias enemigas, lo cual entraña un ritmo de la acción necesariamente lento.

6.2.b. FASES Y MODALIDADES DEL ATAQUE

El ataque puede dividirse en tres fases:

- Aislamiento de la zona.
- Asalto.
- Limpieza.

Pueden no ser sucesivas, sino simultanearse todas o dos de ellas; e incluso por imposición del curso de los acontecimientos podría omitirse alguna o no llegar a completarse. En cualquier caso, no debe haber pausa entre fases para impedir la reacción y reorganización del enemigo.

En un ataque a una zona urbanizada extensa, un Batallón o GT. participará normalmente en el marco de su GU. En este caso, puede encomendársele el aislamiento de la zona o parte de ella, o participar en el asalto y limpieza.

Si el objetivo es una localidad pequeña, un Batallón e incluso una Compañía, pueden desarrollar independientemente las fases, asignando misiones a sus Unidades subordinadas.

Pueden considerarse dos clases de ataque, que presentan diferencias significativas en su planeamiento y ejecución:

- Ataque por sorpresa.
- Ataque en fuerza o deliberado.

El primer caso es realizable cuando el enemigo no ha tenido tiempo de organizarse. La localidad deberá ocuparse mediante un ataque rápido, ocupando los puntos claves y alcanzando el borde posterior de la población.

El ataque en fuerza será necesario cuando el enemigo esté organizado, se carezca de la sorpresa o la zona esté muy congestionada e impida prácticamente maniobrar. Este ataque se caracteriza por un completo reconocimiento, planeamiento y coordinación.

6.2.b.(1). **Ataque por sorpresa**

Las Unidades en vanguardia pueden llevar a cabo un ataque por sorpresa como consecuencia del movimiento hacia el contacto o de un combate de encuentro. Tiempo y recursos se limitan a los disponibles.

El ataque por sorpresa puede provocarse cuando el enemigo no ha establecido fuertes posiciones defensivas en la zona, y las fuerzas atacantes pueden explotar la maniobra para arrollar a la defensa. Llevado a cabo con oportunidad, sin dar tiempo al refuerzo de las defensas, puede evitar un costoso y duradero combate calle a calle y casa por casa, y permitir al grueso de las fuerzas atacantes continuar el avance sin haber perdido impulso ofensivo. Al mismo tiempo, y esto, en ocasiones, es muy importante, se busca asegurar instalaciones vitales, como puentes, estaciones de ferrocarril, aeropuertos, complejos industriales claves, etc., antes de que sean destruidas por los mismos defensores en su retirada.

Supone un rápido y audaz movimiento desde el eje de marcha, realizado por un Agrupamiento Táctico potente. La entidad de esta fuerza vendrá determinada por la categoría de la zona urbanizada y la resistencia esperada.

La secuencia de las operaciones no puede establecerse de modo rígido, ya que las variables circunstanciales y la falta de información pueden alterar el orden en que se den las fases esenciales. En general, éstas pueden resumirse en:

- Encontrar o buscar una debilidad en la defensa.
- Fijar los elementos avanzados enemigos.
- Movimiento rápido de la fuerza encargada, evitando el contacto, para explotar dicha debilidad.
- Si la resistencia encontrada puede ser reducida:
 - Se ocupan los puntos críticos.
 - Se divide la zona en bolsas de resistencia para su limpieza.
 - Se adoptan posiciones defensivas para evitar contraataques, o batir la retirada de fuerzas defensoras.

La ocultación del enemigo y la información incompleta pueden forzar a una maniobra frontal. El control y la coordinación entre las Unidades de maniobra y las que apoyan, en las proximidades del borde de la zona urbana son muy importantes.

Unidades aeromóviles pueden apoyar el ataque por sorpresa, sellando los flancos o la retaguardia del objetivo. Si el ataque lo realiza una fuerza que tiene que operar fuera del alcance de la Artillería propia, precisará un intensivo apoyo aéreo, por el reconocimiento y por el fuego.

Si el ataque por sorpresa falla, o no puede progresar, las fuerzas que lo han llevado a cabo aseguran una base de apoyo en el borde de la zona, u ocupan puntos claves del entorno, con vistas a un ulterior ataque en fuerza, y se establecen en defensiva.

6.2.b.(2). Ataque en fuerza

Cuando los medios de inteligencia indican que una zona urbanizada está bien defendida y se ha decidido conquistarla, o cuando el ataque por sorpresa falla, se lleva a cabo un ataque en fuerza.

Implica emplear mayores medios, requiere un planeamiento más detallado, basado en un extensivo reconocimiento, y fuerte apoyo de Artillería y fuegos de todas clases.

6.2.b.(2).(a). PLANEAMIENTO

Basado en una información tan completa como sea posible, el planeamiento de la operación global debe coordinarse cuidadosamente. No obstante, y dado que el desarrollo de las operaciones conducirá, frecuente y local-

mente, a situaciones y cambios de ritmo difíciles de prever, en las órdenes sólo se detallará la primera fase, tratándose la operación en su conjunto de modo general. Las órdenes detalladas de cada fase subsiguiente se repartirán una vez que se complete la anterior.

Las limitaciones para la maniobra que impone el terreno urbano requieren una gran simplicidad en el planeamiento de las operaciones, que deberán llevarse a cabo de modo continuo, día y noche.

Todas estas consideraciones, más el hecho de que la progresión será discontinua, llevan también a que la acción debe descentralizarse. Se detallarán de modo exhaustivo los límites de las zonas de acción y direcciones de ataque, así como los objetivos principales, y se adoptará un sistema de numeración de los edificios y obras.

6.2.b.(2).(b). INFORMACIÓN

La información desempeña un papel vital en el combate en zonas urbanizadas, y es obvio que el atacante parte de un mayor desconocimiento sobre los detalles de configuración de los elementos urbanos y de la situación y entidad de las fuerzas en el interior de la zona. Se deben explotar al máximo las fuentes disponibles:

- Mapas, planos de la ciudad, guías turísticas y fotografías aéreas.
- Patrullas.
- Reconocimiento aéreo.
- Elementos locales, refugiados, agentes infiltrados o simpatizantes.

Un aspecto de la mayor importancia es el de conseguir documentación de la infraestructura de la ciudad, sobre todo del alcantarillado, ferrocarriles metropolitanos y puntos claves en las redes de distribución energética. Pero, normalmente, estos documentos estarán ya controlados por el defensor.

La labor de reconocimiento debe ser continua en todas las fases del combate, y los datos de que se dispone serán constantemente actualizados.

En relación con el enemigo y para que el Jefe de GT. establezca su idea de maniobra, precisa conocer:

- Dónde está BAZR. y LV.
- Posiciones enemigas que amenazan su flanco, en particular los salientes.
- Puntos de observación.
- Dónde el terreno facilita la penetración a la ciudad.
- Obstáculos establecidos.
- Puntos claves y esfuerzo principal de la defensa.

Esta modalidad de ataque en fuerza, que es el caso general, incluye normalmente las tres fases:

- *Aislamiento de la zona.* Implica la ocupación del terreno que domina la misma, de forma que el enemigo no pueda abastecer o reforzar a la defensa.

Las defensas enemigas pueden impedir el aislamiento total, en este caso, el atacante debe asegurar como mínimo las posiciones fuera de la zona, desde las que pueda apoyar el asalto.

- *Asalto.* Consta del avance hacia el perímetro de la zona y la captura de una posición firme, por cada uno de los esfuerzos del conjunto de la maniobra, en los edificios más cercanos. Dicha posición firme constituye la BP. desde la que, al amparo del fuego y observación enemiga, continuar el ataque. Normalmente consiste en uno o dos bloques de edificios.

Como acción previa al asalto deben ocuparse las partes de la población que forman saliente y flanquean la dirección del avance propio.

La infiltración de Patrullas de combate puede facilitar la ocupación rápida de los puntos anteriormente citados. El plan de asalto debe ser simple y con objetivos limitados.

- *Limpieza.* Consiste en el combate a través de la zona. El Mando puede decidir limpiar solamente las partes necesarias para el éxito de su misión si:
 - Se ha de ocupar un objetivo rápidamente.
 - La resistencia del enemigo es débil.
 - Las edificaciones en la zona son ligeras y dispersas.

El esfuerzo principal debe orientarse hacia donde exista la posibilidad de ocupar zonas o puntos claves. Se tratará de bordear los barraamientos y las posiciones enemigas para atacarlas de flanco o de revés.

Por otro lado, una Unidad puede recibir la misión de limpiar sistemáticamente un área de toda resistencia enemiga, o verse obligada a ello por la densidad del despliegue enemigo.

Las áreas asignadas se dividen en zonas de acción de S/GT,s. Cuando la zona urbana sea pequeña, esté ligeramente defendida o la orden exija velocidad, la limpieza sistemática puede quedar como misión para los Segundos Escalones.

6.2.c. COORDINACION

Durante el planeamiento y para la coordinación se señalará a las Unidades (véase cap. 3):

- Objetivos.
- Línea de Coordinación.
- Frente de Ataque y de Ruptura.
- DATC. o EJE.

- Zona de Acción.
- Puntos de Contacto.
- Bases de Partida.

Objetivos. La progresión al objetivo final se realiza por medio de una serie de objetivos intermedios próximos entre sí; éstos proporcionan la base para la fase o salto subsiguiente.

La selección del objetivo final, normalmente puntos claves, debe asegurar que su captura haga insostenible la defensa. El Batallón normalmente asigna a las Cías.s. como objetivo un bloque o grupos de bloques, no incluyendo zonas despejadas cuya ocupación las dejaría expuestas al fuego enemigo. Es decir, si los edificios limitan con una calle o plaza, el objetivo sólo incluye la acera más próxima.

Los objetivos pueden ser puntos claves o grupos de edificios. Los edificios se numerarán para facilitar la transmisión de órdenes.

Frente de ataque. Dependiente del tipo de edificios y del grado de organización de la defensa se puede citar, a modo de ejemplo, que para un Bón. puede ser de 300 a 800 m y para una Cía. de 150 a 400 m.

6.2.d. PLANES DE FUEGOS

Los Planes de Fuegos, cuando contemplan apoyo aéreo táctico y de Artillería, considerarán que la producción de escombros podrá limitar la preparación a concentraciones cortas y violentas inmediatas al asalto para que los asaltantes aprovechen sus efectos sobre el enemigo.

El fuego de apoyo buscará efectos de supresión mientras las U.s. de maniobra progresan hacia sus objetivos.

6.3. ORGANIZACION

Normalmente las fuerzas que llevan a cabo el ataque a una zona urbanizada se organizan globalmente en dos Escalones definidos:

- Escalón de Envolvimiento, que podrá coincidir con el más avanzado inicialmente en el despliegue, y que será el encargado de realizar la fase de aislamiento de la zona. Conviene que esté compuesto por Unidades veloces, con fuerte proporción de carros y elementos mecanizados.
- Escalón de Asalto, compuesto por las Unidades que llevan a cabo el ataque directo al núcleo urbano. Puede estar organizado en Grupos Tácticos compuestos sobre la base de un Batallón de Infantería Ligero

o Mecanizado, combatiendo normalmente a pie, reforzado con carros y zapadores (a modo orientativo, una Cía. de carros y una Sección de zapadores puede considerarse una proporción generalmente adecuada). Pero la naturaleza de las fuerzas a emplear, y la proporción de elementos acorazados, dependerá de la mayor o menor densidad de las partes edificadas, siendo variable según la fase y el escenario puntual del combate. Cuando se disponga de Artillería ATP. y la profundización del ataque limite considerablemente el apoyo por fuego indirecto, parte de la misma puede ser empleada en acompañamiento para apoyo con fuego directo contra muros y orígenes de fuegos.

El Escalón de Asalto, a su vez, puede organizarse en dos Escalones sucesivos, para asegurar los necesarios relevos y la continuidad de las operaciones, además de una reserva.

En la planificación se podrá encomendar a la reserva uno o más de los siguientes cometidos:

- Atacar un objetivo desde otra dirección.
- Aprovechar un éxito propio o explotar una debilidad del enemigo
- Asegurar la retaguardia o un flanco.
- Mantener el contacto con U.s. laterales.
- Apoyar por el fuego a otra Unidad.

La reserva podrá constar de uno o más núcleos, dependiendo fundamentalmente de las posibilidades que ofrezca el terreno para su rápido desplazamiento. Deberá ser de la misma naturaleza que los demás Escalones para poder asumir la continuación de su misión.

A una PU. su organización debe permitirle cubrir las fases en las que esté implicada. En el caso de un Batallón que, por las limitadas proporciones de la población a atacar, deba atender a las fases de aislamiento, asalto y limpieza, considerará que para el aislamiento se combate en un espacio abierto en el que las U.s. acorazadas y mecanizadas son las más aptas, pudiendo, además, estas U.s. apoyar el asalto.

Para el ataque parcial a cada objetivo las Unidades encargadas de realizarlo se articularán en dos fracciones:

- De asalto.
- De apoyo.

La fracción de asalto la realizará articulándose en dos Escalones:

- Escalón de Asalto.
- Escalón de Reserva.

En la fase de limpieza el Primer Escalón puede estar constituido por uno o dos S/GT,s. que pueden tener contacto entre ellos o no, en este último caso se mantiene el mismo con alguna U. subordinada o Patrullas de reconocimiento.

La formación a adoptar depende de:

- Dimensiones de la ZA. y si debe ser limpiada sistemáticamente o no.
- Tipo de edificios de la ZA.
- Despliegue enemigo.
- Formación de la U. Superior.

6.4. DESARROLLO DE LAS OPERACIONES

6.4.a. AISLAMIENTO DE LA ZONA

Previamente al asalto al núcleo urbano, se lleva a cabo la ocupación o conquista de los puntos claves del terreno circundante. La finalidad perseguida es doble: por un lado, apoderarse de los puntos que dominan los accesos al núcleo para apoyar desde ellos el avance hacia el mismo, e impedir que desde ellos el enemigo pueda batir a las fuerzas asaltantes; por otro lado, imposibilitar la llegada de refuerzos para los defensores y cortar la retirada de los mismos, llegado el caso. Se atacarán los objetivos seleccionados en el entorno a los flancos y retaguardia de la zona urbana, procurando, como mínimo, la conquista y ocupación de los que dominen los accesos al sector elegido como frente de ataque.

Esta fase se realiza con los procedimientos ordinarios en campo abierto.

Si las circunstancias lo exigen o aconsejan, estas acciones pueden finalizar en un despliegue que complete y establezca un efectivo cerco temporal.

6.4.b. EL ASALTO

El objetivo de la fase de asalto se concreta en la conquista de una posición, por cada dirección de esfuerzo, que sirva de base para, desde y a través de ella, proseguir el ataque a los objetivos del interior y limpieza final de la zona. Según sea la naturaleza del terreno, la organización de las fuerzas a emplear podrá diferir de las que hayan de continuar y culminar los esfuerzos en el interior. Una mayor proporción de Unidades acorazadas y mecanizadas será frecuentemente adecuada.

El ataque al borde de la periferia de la zona será precedido de una intensa preparación por el fuego de la Artillería y la Aviación. Esta preparación debe ser violenta, pero de corta duración, para evitar en lo posible que la producción de escombros aumente los obstáculos para el subsiguiente movimiento de las fuerzas propias. La principal finalidad de estos fuegos es neutralizar y cegar las defensas del borde para hacer posible la apertura de brechas en los obstáculos y facilitar el avance de los asaltantes hacia sus primeros objetivos.

Otros objetivos de la preparación son:

- Comunicaciones.
- Posiciones de armas pesadas.
- Puestos de Mando.
- Estructuras elevadas que faciliten la observación.
- Emplazamientos de tropas.
- Reservas.

La acción debe comenzar cuando la visibilidad es escasa, especialmente en los momentos en que hay que cruzar espacios abiertos. Si hay que realizar el ataque con buena visibilidad, se emplearán humos para cegar las defensas.

Los frentes de ataque dependen del tamaño de los edificios y de la resistencia esperada. Considerando bloques de unos 175 m por término medio, una Compañía puede atacar uno o dos bloques, y un Batallón de dos a cuatro bloques. El ataque a cada edificio u objetivo se realiza como describiremos en la fase siguiente.

De los carros es importante aprovechar su apoyo por el fuego desde posiciones exteriores a las zonas edificadas hasta que se haya asegurado una entrada, neutralizando al mismo tiempo los puntos fuertes enemigos y orígenes de fuego contracarro con las armas orgánicas propias en los cambios de posición.

Una vez conquistada la posición de apoyo, las U.s. que han realizado el asalto establecen una defensa circular, y dan paso a las que tienen que ejecutar la fase siguiente.

6.4.c. LIMPIEZA DE LA ZONA

En realidad, hay que considerar una fase de conquista u ocupación de los objetivos interiores principales, la cual, o va seguida, y casi simultáneamente, de una inmediata limpieza por Escalones sucesivos de la zona en la que están situados, o bien da como resultado la partición del núcleo urbano en bolsas de resistencia, de cuya limpieza total se encargará la reserva o tropas designadas al efecto. Este último caso se da cuando los objetivos interiores se eligen a lo largo de vías fundamentales, cuyo entramado forma una compartimentación de la zona; o cuando resulte urgente la conquista de instalaciones vitales, dejando la limpieza propiamente dicha para una acción posterior.

En cualquier caso, para esta fase se señalan a cada Unidad una zona de acción y unos objetivos sucesivos, perfectamente identificados. Uno de los esfuerzos de la progresión constituirá, normalmente, el ataque principal, y las Unidades encargadas del mismo serán las más reforzadas y apoyadas.

Los ejes de progresión deberán tener cubiertos los flancos con acciones de fuerzas propias por itinerarios paralelos, para evitar el estrangulamiento del avance y contraataques.

Para las zonas de acción, unos frentes orientativos pueden ser:

- División: 4 a 6 km.
- Brigada: 2 a 4 km.
- Batallón: 400 a 600 m.
- Compañía: 200 a 300 m.

Se tendrá en cuenta que ambos lados de las calles queden en el interior de la misma zona de acción de Compañía.

Esta fase se caracteriza por acciones descentralizadas de Pequeñas Unidades, y requiere un planeamiento detallado para compensar las dificultades del control. En el combate en el interior de los núcleos urbanos, la Infantería ligera, actuando normalmente a pie, adquiere un papel preponderante por su adaptación al terreno y a los procedimientos de las operaciones.

El asalto a cada objetivo debe ser precedido de un aislamiento del mismo por el fuego para impedir los refuerzos y el repliegue de los defensores a otra posición más a retaguardia. Los carros y, en su caso, la Artillería integrada, suprimirán, desde sus posiciones de tiro, orígenes de fuegos y abrirán brechas en los edificios. Las Unidades evitarán en lo posible el avance a lo largo de las calles para no ser enfiladas de frente, y se buscará la sorpresa mediante el ataque de flanco o retaguardia.

Una vez que comienza el ataque a un objetivo, los fuegos de apoyo se trasladan a los pisos superiores y a los edificios adyacentes. La Infantería asaltante limpia el edificio en su totalidad, y la posición se prepara para repeler contraataques.

El movimiento de carros y vehículos ha de estar protegido por Infantería a pie, que les precede limpiando los edificios que flanquean el itinerario. Es necesario insistir en lo ya apuntado en el capítulo anterior: la gran vulnerabilidad de los vehículos en terreno edificado. La eficacia de las armas contracarro de corto y muy corto alcance, y de los equipos cazacarros, hacen que los vehículos aislados tengan muy pocas posibilidades de supervivencia. Además de este apoyo y protección de infantes a pie, los carros deben moverse como mínimo por parejas, a distinto lado de la vía urbana y apuntando con sus armas a los posibles orígenes de fuego del lado opuesto que estén situados más allá del avance de la infantería que los apoya; sobre todo los que permitan el fuego sobre el plano de popa y partes superiores del carro. Para esto, es necesaria una muy difícil coordinación. Señales visuales acordadas para indicar (por las ventanas de los edificios) la situación sucesiva de las Unidades de combatientes a pie más adelantadas, se hacen imprescindibles.

Medios de protección dinámica para los vehículos blindados y de protección local para los automóviles contribuyen grandemente a aumentar su capacidad de supervivencia.

Las operaciones deben continuar día y noche. Los ataques nocturnos son normales en este tipo de combate, y serán los preferidos cuando haya que atravesar zonas al descubierto, cuando el objetivo constituya un punto fuerte y esté bien fortificado o cuando haya que explotar operaciones diurnas.

Los planes para cada ataque nocturno a un objetivo deben ser sencillos. Las Unidades de asalto desplegarán en línea. Es importante la sorpresa; si ésta se consigue, no se realizan fuegos de apoyo hasta que el ataque haya sido detectado. En este momento, la Artillería y los morteros iluminan el objetivo con la doble finalidad de proporcionar visibilidad, y de deslumbrar la visión nocturna del defensor; se suprimen los orígenes de fuego con todas las armas de acompañamiento, incluidos carros y Artillería ATP. en puntería directa, y se sella el entorno del objetivo.

La constante sucesión de objetivos trae consigo un desgaste físico, cuando no cuantitativo. Las Unidades de Primer Escalón se relevan o sobrepasan, cuando su ritmo de avance no pueda mantenerse, por otras del Segundo Escalón o por la reserva.

En esta fase es frecuente el empleo e inmediata reconstitución de las reservas. Estas deben ser de la misma naturaleza que las Unidades de Primer Escalón para asumir sus misiones cuando sea necesario.

Una vez que han sido alcanzados todos los objetivos y eliminados los focos significativos de resistencia, las Unidades establecen posiciones defensivas en el borde posterior del núcleo, y se preparan para continuar el avance. Las operaciones de limpieza que no hayan sido finalizadas se encargan normalmente a Unidades de los Escalones que siguen.

CAPITULO 7

LOGISTICA

7.1. GENERALIDADES

Este capítulo tiene por objeto describir las consideraciones básicas más importantes aplicables al apoyo logístico durante las operaciones tanto ofensivas como defensivas en zonas urbanizadas.

Las funciones logísticas no cambian durante las operaciones militares en terreno urbanizado, ni se requiere tampoco ningún cambio en la doctrina y en las organizaciones logísticas. Sin embargo, las características del campo de batalla urbano y la naturaleza propia del combate en estas zonas, sí pueden influir en cómo proporcionar el apoyo logístico. Exigiendo, normalmente, la maniobra logística una preparación detallada y minuciosa, y una ejecución descentralizada.

Normalmente en las regiones con zonas urbanizadas existe un complejo sistema de distribución y abastecimiento diseñado para hacer llegar todo tipo de productos y servicios hasta los más pequeños núcleos de población. Pudiéndose emplear, en ocasiones, parte de este sistema (carreteras, líneas de ferrocarril, aeródromos, puertos, almacenes, etc.) para favorecer la corriente logística propia. Pero sin olvidar que las destrucciones que se producen durante el combate obstaculizarán vías de comunicación importantes para el eficaz funcionamiento de la misma.

La presencia de grandes grupos de población civil dentro del área urbana, tanto si están simplemente para permanecer en ella, como si son refugiados, aumentará las tareas de la función logística de Asuntos Civiles, pudiendo exigir medidas especiales de seguridad.

7.2. DESPLIEGUE LOGISTICO

Generalmente, las áreas urbanizadas ofrecen instalaciones apropiadas para la ubicación y despliegue de órganos logísticos a cubierto, proporcionando unas buenas condiciones para su ocultación. Podrán, incluso, aprovecharse algunas de las instalaciones civiles —talleres, almacenes, hospitales— para ubicar en ellas nuestros órganos logísticos de Abastecimiento, Mantenimiento y Asistencia Sanitaria (ASAN.).

Puesto que las instalaciones logísticas serán siempre objetivos prioritarios para el enemigo, deberán dispersarse en lo posible dentro de nuestra zona de acción, para reducir así su vulnerabilidad a la detección y a posibles ataques. La dispersión pudiera dificultar las labores de mando y control, pero esta desventaja será ampliamente compensada por la mayor seguridad, protección y abrigo que ofrecen las zonas urbanizadas.

Cuando se empleen zonas urbanizadas para la ubicación de instalaciones logísticas (CLAV., CMUNAV. y CCARAV.), debemos considerar la protección contra los posibles incendios y la propia seguridad física. Los suministros tienen que protegerse no sólo contra los ataques enemigos, sino también contra el robo, ya que pueden ser objeto del pillaje; siendo los víveres, el carburante, las pequeñas armas individuales y el material sanitario los más susceptibles.

Los órganos de los CL,s. de las Brigadas (CEMUN., CESUM., CCAR., TLR,s. de los Bón,s., etc.) desplegarán próximos a las rutas principales de abastecimiento, si hay espacio adecuado para su dispersión.

Los Trenes de Combate (TC,s.) de las PU,s. Bón/GT., también pueden desplegar en las pequeñas localidades más próximas a la zona donde se desarrollen los combates, aprovechando al máximo las posibilidades de protección ofrecidas. Pueden ser reforzados para una mayor capacidad de mantenimiento, municionamiento y asistencia sanitaria, tan a vanguardia como sea posible.

7.3. PROCEDIMIENTOS OPERATIVOS

Durante el ataque o la defensa de una zona urbanizada, los órganos logísticos transportarán normalmente las reposiciones tan a vanguardia como sea posible, poniendo énfasis especial en adelantar los recursos a las PU,s. mediante la constitución de CENAV,s. móviles que eviten movimientos innecesarios o imposibles de realizar por los trenes de las PU,s.

Las características del combate en zonas urbanizadas afecta, en mayor o menor medida, a todas las funciones logísticas. A continuación se exponen las particularidades más importantes de las que resultan más afectadas.

7.2.a. ABASTECIMIENTO:

- *Clase I (Subsistencia).* El transporte en vehículo dentro del área urbana puede llegar a ser impracticable, debido a los escombros, a la dispersión de U,s. en edificios, así como la proximidad del enemigo. Cuando la posibilidad de aislamiento de las U,s. sea evidente, se requiere un aumento de estos recursos en los TC,s. de las PU,s. El suministro de agua puede ofrecer también dificultades, pudiéndose emplear la explotación de recursos locales —EXRL—, siempre y cuando hayan sido previamente analizados para descartar cualquier tipo de contaminación. En operaciones defensivas aumentará la necesidad de bidones de agua, para poderlos transportar y almacenar en las PU,s. dispersas por la zona.
- *Clase II (Vestuario y equipo individual).* Las necesidades de clase II en este ambiente de combate no ofrecen grandes problemas, más que, en su caso, el hacerlo llegar hasta nivel individual.
- *Clase III (Combustibles).* El empleo generalizado de U,s. desplegadas y dispersas por el área urbana y la conducción de operaciones fundamentalmente a pie, hacen que el consumo de carburantes para los vehículos de combate disminuya notablemente. Sin embargo, ésta disminución puede llegar a compensarse con el combustible necesario para los equipos de ingenieros y los generadores de potencia. Se hace necesaria la disponibilidad de petacas o bidones de combustible para aquellas posiciones donde el suministro de carburante no sea posible mediante vehículo. En este caso, el almacenaje disperso de combustible aumenta el riesgo de incendios.
- *Clase IV (Material de obras).* La necesidad de material de fortificación y barreamiento para la construcción de obstáculos de contramovilidad y para reforzar estructuras dentro de las poblaciones, es crítica en las operaciones defensivas. El empleo de recursos locales, incluidos los que se producen por la destrucción de edificios, reduce considerablemente las necesidades de abastecimiento de estos materiales y, en consecuencia, reduce también las enormes necesidades de transporte que ello implica. El requisito de acumular arena/tierra para la preparación de las posiciones individuales es una tarea prioritaria que debe ser llevada a cabo en la preparación de la defensa de la población.
- *Clase V (Munición de todo tipo).* Tanto en operaciones ofensivas como en las defensivas se consumirán grandes cantidades de munición de armamento ligero (fusilería, granadas de mano, munición de armas portátiles contracarro); llegando a ser el consumo de munición en el primer día de combate hasta cuatro veces superior al correspondiente en terreno abierto; luego decrece en días sucesivos.

El ataque a una zona urbanizada también implica modificaciones en los diferentes tipos de munición a ser suministrada. Así, habrá un aumento de consumo de munición de Artillería y de morteros si es necesario mantener fuegos de aislamiento e interdicción sobre la zona, además de los de preparación y supresión. Siendo también, la proporción de munición perforante para los carros de combate, muy elevada.

A su vez, son necesarias grandes cantidades de artificios fumígenos para ocultar la maniobra propia. E igualmente ocurre con los explosivos para la creación de obstáculos y apertura de brechas; así como con las minas C/PE. y contracarros como parte integrante de los obstáculos. También será empleada con profusión munición iluminante, dada la continuidad día y noche de las operaciones.

Se constituirán CENAV,s. móviles donde los trenes de los Bón,s./GT,s. recogerán su munición y será necesario en múltiples ocasiones utilizar no sólo el transporte sobre ruedas, sino el transporte a pie, para hacer llegar esta munición a las más Pequeñas Unidades.

El defensor tiene una significativa ventaja, ya que habrá podido planear y prever necesidades y consumos con antelación, y haber almacenado munición durante la preparación de la defensa en las posiciones defensivas.

- *Clase VI (Artículos para atender a necesidades personales).* La prioridad de transporte para las otras clases de abastecimientos va a limitar indiscutiblemente la disponibilidad de estos artículos.
- *Clase VII (Equipo pesado).* La distribución de los recursos de esta clase se verá dificultada por la gran cantidad de obstáculos existentes en las vías de comunicación; afectando fundamentalmente a la labor a desarrollar por las Unidades de ingenieros.
- *Clase VIII (Equipo de Asistencia Sanitaria).* Las situaciones de aislamiento y la intensidad de los combates de las Pequeñas Unidades en zonas urbanizadas puede incrementar las necesidades de material sanitario. Igualmente las dificultades de evacuación obligarán en muchos casos a la asistencia *in situ* de los heridos y aumentará, por tanto, la demanda de material de primeros auxilios.
- *Clase IX (Piezas de repuesto).* Debido a la dificultad de reponer cualquier tipo de material en este ambiente (vehículos, armamento, etc.), adquiere máxima importancia la posibilidad de reparar ante la imposibilidad de reponer. Lo que significa el tener que almacenar previamente en los trenes de las Unidades, las piezas de mayor desgaste, el material que se empleará durante el combate.

7.3.b. MANTENIMIENTO

Las reparaciones de armamento, material y equipo deben realizarse tan a vanguardia como sea posible, bien por las propias U.s. o por Equipos Móviles de Mantenimiento de los GL,s.; limitándose mucho las operaciones de recuperación de material.

Dentro de las zonas urbanas, la evacuación de vehículos y equipos pesados puede estar dificultada por la presencia de escombros, lo que en determinadas ocasiones implicará la reparación en el lugar donde se produjo la avería. Esto requerirá también la “canibalización” de algunos equipos que, ante la imposibilidad de que lleguen piezas de repuesto para ellos, sin embargo faciliten la reparación de otros. Indudablemente los equipos de diagnóstico tienen una importancia vital para asegurar que tanto el tipo de piezas como el personal de mantenimiento que se envía, sean los más idóneos.

Pueden emplearse las instalaciones civiles (talleres mecánicos, etc.) para facilitar las tareas de reparación, siempre que la situación lo permita y esté previamente autorizado.

7.3.c. TRANSPORTE

Esta función logística que comprende los Servicios de Terminal, el Control del Movimiento y el Empleo de los Medios de Transporte, se verá afectada principalmente en el Control del Movimiento.

Una adecuada red de carreteras enlazará generalmente la zona de operaciones, para el abastecimiento y desplazamiento de personal hasta los CL,s. de Div. y Bri., pero como las operaciones de apoyo a la población civil y de control de refugiados implicarán normalmente el empleo de las vías de comunicación; será necesario algunas veces restringir ciertas rutas sólo para tráfico militar. La red de ferrocarril será normalmente utilizada para el transporte de las clases más voluminosas o pesadas.

Los aeropuertos próximos a las ciudades pueden facilitar la llegada de equipos prioritarios, operando desde otros campos de aviación dispersos por la zona de operaciones.

Ahora bien, el transporte a vanguardia desde los CL,s. será más complicado por los obstáculos, creados como consecuencia del combate (escombros, etcétera), para el movimiento de los vehículos. Esto, unido a las dificultades de circulación inherentes a la riqueza de la red de comunicaciones y a su

imprecisión, son fuentes de numerosas posibilidades de error que es absolutamente indispensable minimizar. De ahí que sea precisamente la actividad de “Dirección y Control del Transporte”, en sus dos facetas —organización de los transportes y regulación de la circulación— la más afectada. Reglas sencillas a tener en cuenta en nuestra actuación serán:

- Señalar, lo mejor posible, los itinerarios con flechas y jalonadores.
- Definir puntos fáciles de identificar.
- Actuar siempre con la mayor simplicidad posible.

Ya en la última fase del transporte de los recursos y su distribución a las Unidades, debe considerarse el helicóptero y el avión, siendo el primero el medio ideal para reposiciones de emergencia, siempre que su empleo no sea prohibitivo por las razones expuestas con anterioridad.

A vanguardia de los trenes de las PU,s., frecuentemente habrá que distribuir el suministro en pequeñas cargas para poder ser transportadas a pie, hasta sus usuarios.

7.3.d. ASISTENCIA SANITARIA

Las mismas restricciones que inciden sobre las operaciones de transporte, lo hacen también sobre la evacuación vehicular o aérea de heridos, dentro de la zona urbanizada.

Serán imprescindibles camilleros para transportar a los heridos hasta puntos desde donde puedan ser evacuados, bien por carretera o por aire. A su vez, se requerirán equipos de camilleros de relevo para poder conservar el ritmo de evacuación en las rutas largas que así lo exijan. Se formarán normalmente de las propias U,s. combatientes.

Y hay que añadir además que, la evacuación de heridos desde los tejados y pisos altos de los edificios, puede requerir el uso de equipo especial. Si bien, cuando sea posible, se realizarán estas evacuaciones mediante helicópteros.

La disponibilidad tan limitada de personal sanitario adecuado, junto con la separación física de los elementos de las PU,s. dispersos por la zona urbana, puede limitar el tratamiento o la atención inicial de los heridos a unos meros primeros auxilios por personal no sanitario, pero eventualmente preparado y autorizado para ello, o al autotratamiento.

De cualquier forma, se deben establecer medios de Sanidad de refuerzo en la zona, utilizando las posibilidades que ofrece la infraestructura. Todo ello en previsión de la evacuación de un gran número de heridos.

7.3.e. ASUNTOS CIVILES

La función de Asuntos Civiles —AC.— comprende las relaciones entre las FAS. y las Autoridades civiles, para facilitar y apoyar las operaciones militares y las actividades de gobierno, apoyo y control de la población civil.

Las atribuciones del Jefe Militar de la Zona de Operaciones se supeditan a nuestra normativa nacional a niveles superiores a esta PMET. y a los Tratados Internacionales asumidos por nuestro país.

El concepto de “Asuntos Civiles” queda supeditado al de “Cooperación Cívico-Militar”, expresado en el AJP-1, *Doctrina para las Operaciones Con -juntas Aliadas*, y que se define como la cooperación en paz o en guerra, entre Autoridades civiles y militares OTAN. y nacionales, con vistas a asegurar una defensa general eficaz del área OTAN. De manera que la “Cooperación Cívico-Militar” abarca todo lo relacionado con la cooperación entre Autoridades civiles y militares, necesaria para el buen desarrollo de las operaciones militares; así como el apoyo al ejercicio del mando derivado de esta cooperación.

Los Jefes de las PU,s. establecerán las relaciones que les correspondan, según las normas dictadas por su GU. En cualquier caso, estas relaciones se regirán por las leyes y usos de la guerra, las leyes vigentes y los Acuerdos y Tratados en vigor.

Siempre se ha de tener presente que esta cooperación se realizará según las normas dadas por el Jefe del TO./ZO., y para asegurar que la presencia de población civil no entorpezca el desarrollo de las operaciones y, en lo posible, su protección, suministros y socorros esenciales. Al mismo tiempo se ejercerá un control efectivo sobre la misma, para evitar saqueos, robos e impedir que algunos elementos puedan filtrar información al enemigo.

7.4. NO COMBATIENTES

7.4.a. GENERALIDADES

La presencia de grandes concentraciones de población civil confinada en una zona comparativamente pequeña, incidirá significativamente en las operaciones. El inicio de las hostilidades puede resultar en bajas masivas de población civil, en la inutilización de las instalaciones de apoyo para las necesidades vitales de la población civil y en la interferencia de los civiles con las operaciones militares.

Las U,s. de Apoyo Logístico frecuentemente encontrarán vías de comunicación colapsadas por vehículos y viandantes.

Este tipo de operaciones en zonas densamente pobladas requerirán la distracción de personal, tiempo, material y subsistencias por razones humanitarias. Si los organismos de las Autoridades anfitrionas se ven colapsados, se volcará todo sobre los recursos de las fuerzas propias. Por otro lado, la posible interrupción de la asistencia sanitaria proporcionada por el Gobierno anfitrión a la población civil, podría aumentar gravemente los riesgos de enfermedad y de epidemias tanto entre la población civil como entre las fuerzas propias.

7.5. PROTECCION DE LA ZONA DE RETAGUARDIA

La Protección de la Zona de Retaguardia (PZRT.) comprende las previsiones y acciones desarrolladas por las Unidades militares y los Organismos civiles bajo mando militar, encaminadas a impedir, neutralizar o disminuir los efectos de las acciones enemigas contra las Unidades e instalaciones de la Zona de Retaguardia (Seguridad de la Zona de Retaguardia —SZRT.—), así como las medidas adoptadas para anular o disminuir los efectos de accidentes graves y desastres naturales sobre esas mismas instalaciones (Control de daños de la Zona de Retaguardia —CDZRT.—).

Si durante el desarrollo de las operaciones los refugiados son presa del pánico, seguramente serían desbordadas las posibilidades que las Autoridades civiles anfitrionas tienen para controlarlos, lo que exigiría el tener que empeñar una parte de la fuerza de SZRT. exclusivamente para la protección de la vida, la propiedad y para el restablecimiento del orden.

Por otro lado, los núcleos de resistencia enemigos de las pequeñas poblaciones desbordadas y las posibilidades de emboscadas, van a ser una amenaza constante a lo largo de las rutas de abastecimiento. La observación y el patrulleo se requerirán para dar la seguridad indispensable al tránsito por estas vías; pero teniendo en cuenta que exigirá un coste adicional en términos de personal, a detraer igualmente de la fuerza asignada para SZRT. Convoyes con escolta o la sustitución de camiones por vehículos con blindaje, podrán ser necesarios para determinados abastecimientos.

CAPITULO 8

OPERACIONES URBANAS NO CONVENCIONALES

8.1. INTRODUCCION

En este capítulo se contempla el empleo de fuerzas terrestres en acciones urbanas no convencionales, que generalmente se llevarán a cabo en territorio controlado por el enemigo, así como la finalidad y control de estas acciones. Los tipos de acciones considerados se encuentran normalmente limitados en tamaño y alcance, y son de naturaleza especial. Aunque las fuerzas empleadas pueden enviarse por aire, no se deben confundir con operaciones aerotransportadas o aeromóviles a gran escala.

8.2. CONSIDERACIONES DE EMPLEO

8.2.a. CONCEPTO:

- Estas operaciones se pueden realizar en conjunción con las de otras fuerzas o de manera independiente, profundizando en el territorio ocupado por el enemigo sin enlace directo con otras fuerzas. Su planeamiento y ejecución debe tener en cuenta quién es el responsable para la zona de empleo.
- Se llevarán a cabo poniendo énfasis sobre la movilidad, sobre la esqui-va y sobre la sorpresa, cuando se requiera una acción ofensiva, o en la ocultación y en la furtividad, cuando su misión es la recogida de información o la adquisición de objetivos. Las fuerzas implicadas no deben

permitir ser rodeadas por el enemigo.

8.2.b. MISIONES

Los cometidos asignados a una fuerza para este tipo de acciones en terreno urbano pueden ser generales o de naturaleza específica, pero deben estar dentro de sus capacidades; en caso contrario se disiparía su potencial sin conseguir resultados eficaces.

Las misiones que estas fuerzas pueden realizar como operaciones urbanas no convencionales son las siguientes:

- Recoger información.
- Dificultar/impedir el mando y control enemigos.
- Desorganizar las transmisiones del enemigo.
- Dificultar y hostigar el apoyo logístico enemigo.
- Atacar medios de lanzamiento NBQ.
- Rescate y traslado de personalidades.
- Rescate y traslado de rehenes.
- Seguridad (aislamiento de edificios).
- Colaboración con Fuerzas de Seguridad del Estado.
- Acciones contra terroristas.
- Liberación de fuerzas cercadas.
- Operaciones de búsqueda y destrucción.
- Designación de objetivos.
- Dirigir fuegos sobre objetivos importantes en la zona enemiga.
- Ayudar en el establecimiento de un movimiento de resistencia en territorio enemigo.
- Acciones de control de población.

8.2.c. CONSIDERACIONES PARA EL DESPLIEGUE

Las zonas urbanas en las que se realizan estas acciones pueden proporcionar una fuente de apoyo. Sin embargo, en caso de tener que desplegar en la retaguardia enemiga, se debe prestar una cuidadosa atención al impacto de tal operación en la población local, dado que es mucho más fácil para el enemigo encerrar una zona de población que una zona rural y hacer presión para que ésta coopere.

A pesar de la minuciosa planificación y preparación, es menos predecible el modelo de las operaciones a realizar que el de cualquier otra operación y, por ello, los Jefes necesitarán una amplia libertad de acción.

8.3. DIRECCION DE LAS OPERACIONES

8.3.a. ORGANIZACION:

- *Tamaño.* Las fuerzas que lleven a cabo acciones urbanas no convencionales variarán de tamaño de acuerdo con la misión que hayan de realizar. Estarán compuestas generalmente por Infantería, aunque pueden incluir personal de otras Armas dependiendo de la misión; especialmente de ingenieros.
- *Selección personal.* Las operaciones en territorio controlado por el enemigo suponen un desafío particular para las tropas empleadas en este tipo de operación. Los Mandos deben poseer una instrucción muy completa, una voluntad firme, resistencia física e iniciativa. Los soldados deben ser fuertes física y mentalmente y con confianza en sí mismos. Todos deben ser altamente diestros en el manejo de sus armas y equipo y deben tener un alto nivel de instrucción en supervivencia de combate y en resistencia a interrogatorios. También es una ventaja ser capaz de utilizar las armas y equipos enemigos, y tener un profundo conocimiento del lenguaje, de la cultura y de la geografía locales.

8.3.b. PLANEAMIENTO:

- Las acciones deben estar coordinadas con todas las fuerzas propias de las proximidades y con el Cuartel General o Puesto de Mando que tenga la responsabilidad de la zona, especialmente cuando las acciones se llevan a cabo en una estrecha proximidad con posiciones propias importantes. Si bien, en ocasiones, la situación debe aconsejar el total secreto en el planeamiento y desarrollo.
- También se tendrá en consideración el tiempo necesario para la preparación. Las fuerzas desplegadas más allá de las líneas enemigas requerirán tiempo para alcanzar su zona de operaciones sin ser advertidas y para establecerse ellas mismas, dependiendo de si se han dejado rebasar por el enemigo o si se han infiltrado en la zona de retaguardia enemiga. Si la operación se realiza en combinación con la operación de una fuerza principal, o en apoyo de ésta, se debe tener en cuenta en la planificación total el tiempo necesario de preparación.
- El planeamiento debe considerar siempre la difícil etapa de la recuperación de las fuerzas que operan en territorio hostil. Esto se puede llevar a cabo por medio de las siguientes modalidades:
 - Las fuerzas se abren camino por sí mismas a través de las líneas enemigas.
 - Enlace con las fuerzas propias después de un ataque.

- Evacuación por aire y/o mar.
 - Empleo de rutas de evasión previamente establecidas.
- Cuando se planifican ataques nucleares se debe tener en consideración la seguridad de las tropas propias en el territorio enemigo.

8.3.c. APOYOS DE FUEGO

Dependiendo de su tamaño y de su tipo, la fuerza puede tener su propio apoyo orgánico de fuego, que será lo más habitual dada la dificultad de recibir apoyo de fuego en zonas urbanizadas. Si no es así, la posibilidad de proporcionar apoyo de fuego dependerá de la situación, de las distancias implicadas y de los apoyos de fuego disponibles. El apoyo aéreo ofensivo podrá ser la única forma disponible de apoyo de fuego. Es necesaria la pronta coordinación conjunta de dicho apoyo.

8.3.d. OTROS APOYOS DE COMBATE

Los zapadores constituirán frecuentemente un elemento esencial de la fuerza. Se requerirán a menudo helicópteros (cuando su vulnerabilidad o la delación del secreto no haga prohibitivo su empleo) para ayudar en despliegue, el suministro o la recuperación de la fuerza.

8.4. MANDO Y CONTROL:

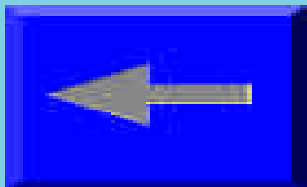
- Las operaciones urbanas no convencionales deben realizarse en estrecha coordinación con las llevadas a cabo por la fuerza principal, siempre que exista la posibilidad de que las operaciones de cualquiera de las partes pueda influir en la otra. Debe establecerse, por ello, el más estrecho enlace a todos los niveles.
- Si la acción se va a realizar en profundidad en el territorio enemigo, puede asignarse la misión de mando y control de la operación a un Cuartel General o Puesto de Mando superior, al que informará la fuerza. Si va a operar más de una Unidad dentro de una misma zona, será necesario distribuir instrucciones de coordinación y establecer en ocasiones un Puesto de Mando de coordinación. Este Puesto de Mando puede estar permanentemente establecido o sólo crearse para la misión específica.

- Transmisiones. Las transmisiones radio de largo alcance son esenciales para el control de las fuerzas que realicen operaciones en territorio controlado por el enemigo, y también pueden ser necesarias para proporcionarles alerta de combate nuclear. Si se emplea la radio, serán esenciales las medidas de seguridad de las transmisiones para evitar la detección; estas medidas pueden incluir:
 - Momentos predeterminados para la transmisión de señales junto con un plan de frecuencias muy diversas.
 - Transmisión a alta velocidad.
 - Empleo de transmisores de baja potencia en las zonas de vanguardia y de receptores altamente sensibles en los Centros de Transmisiones.
 - Emplazamiento de los medios radio lejos de la base o Puesto de Mando.

8.5. LOGISTICA

Las Unidades que realicen este tipo de operaciones urbanas no convencionales, en territorio controlado por el enemigo, no pueden esperar normalmente apoyos logísticos. Puede ser necesario que dependan de su autosuficiencia y, aunque implica un riesgo incrementado, se debe considerar la posibilidad de obtención de algún apoyo de la población local. En este caso es necesaria una minuciosa e inteligente planificación para evitar comprometer a la población civil.

Normalmente el transporte aéreo es el método más eficiente de proporcionar suministros a las fuerzas y para la evacuación de heridos. Si no es posible el aterrizaje, se deben realizar planes para el lanzamiento de los suministros.



**PULSE AQUI
PARA VOLVER ATRAS**



**PULSE AQUI PARA VER
OTRA PUBLICACION**



**PULSE AQUI
PARA IMPRIMIR**



**PULSE AQUI
PARA SALIR**